



Sede Educativa  
Escuela Superior de Guerra  
"Tte Grl Luis María Campos"

## **TRABAJO FINAL INTEGRADOR DE LA ESPECIALIZACIÓN EN HISTORIA MILITAR CONTEMPORÁNEA**

**Título: "La Guerra de Afganistán (1979 – 1989) en el marco geopolítico de  
la Guerra Fría"**

**Que para acceder al Título de Especialista en Historia Militar  
Contemporánea presenta el alumno ANIBAL EXEQUIEL RODRIGUEZ**

**Lugar y Fecha: CABA, de noviembre de 2019.**

## **RESUMEN**

La intervención soviética en la Guerra de Afganistán entre los años 1979 y 1989 se daría en un contexto geopolítico global donde los intereses de diferentes actores se conjugaban en una dinámica de adhesión a un esquema de relaciones de carácter bipolar.

Las superpotencias hegemónicas representadas por EEUU y la URSS regían el orden internacional a través de diferentes períodos de tensión / distensión en los cuales el mundo en su totalidad era considerado un Teatro de Operaciones.

El presente trabajo profundiza el estudio del tema sobre la base de tres ejes principales relacionados con la política internacional, el pensamiento militar y el escenario geopolítico en el cual se desarrolló el conflicto.

El abordaje de aspectos de carácter histórico y otros relacionados con las características de la población afgana, permiten a su vez, visualizar diferentes factores que incidirían no solo en los momentos previos a la guerra, sino también durante su desarrollo y desenlace.

La invasión soviética a Afganistán, marcaría un antes y un después en del período conocido como Guerra Fría. La naturaleza del conflicto pondría en jaque el pensamiento militar de la época en un contexto en el cual la estrategia de desgaste planteada por el Movimiento de Resistencia Afgano, se impondría sobre el poderío militar de una de las potencias hegemónicas.

Afganistán significaría un problema sin solución, teniendo en cuenta las características de la lucha planteada por la insurgencia, la intervención indirecta de otros Estados, la prolongación de las acciones en el tiempo y la crisis política / económica / social que debería afrontar la URSS en su marco interno, a partir de los primeros años de la década del 80.

El propósito del presente trabajo de investigación es establecer por qué la URSS a pesar de ser una de las dos grandes superpotencias globales no pudo obtener la victoria, analizando para ello, diferentes variables militares y geopolíticas que incidieron de manera directa e indirecta en el resultado de las acciones de la Guerra de Afganistán entre los años 1979 y 1989.

El desarrollo de los diferentes capítulos permite la observancia detallada de aspectos puntuales que condicionaron el empleo del instrumento militar y la consecución de los intereses soviéticos en Afganistán, pudiendo determinarse de qué manera estos hechos marcarían el inicio de un proceso de cambio que redefiniría el esquema de poder vigente hasta ese momento.

**PALABRAS CLAVES: Geopolítica – Guerra Fría – Resistencia – Intereses.**

# ÍNDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	1
--------------	---

## **CAPÍTULO I: Características e implicancias del conflicto.**

<b>Descripción geográfica de Afganistán.....</b>	<b>6</b>
<b>Conformación étnica y particularidades de la población afgana.....</b>	<b>8</b>
<b>Enfoque histórico del conflicto.....</b>	<b>10</b>
<b>Afganistán y los inicios de su configuración política.....</b>	<b>10</b>
<b>La instauración de la República y el preludio del Afganistán comunista.....</b>	<b>12</b>
<b>La República Democrática de Afganistán como paso previo de la intervención soviética directa.....</b>	<b>13</b>
<b>La invasión soviética y el inicio de la guerra de Afganistán.....</b>	<b>15</b>
<b>Breve análisis de las variables más relevantes del conflicto.....</b>	<b>16</b>
<b>Conclusiones parciales.....</b>	<b>18</b>

## **CAPÍTULO II: El desarrollo de la guerra y su impacto en el pensamiento militar.**

<b>El despliegue soviético en Afganistán con posterioridad a la invasión y su concepción operacional inicial.....</b>	<b>20</b>
<b>La configuración del Movimiento de Resistencia Afgano (MRA) y la evolución de su concepto de empleo.....</b>	<b>22</b>
<b>La naturaleza del conflicto y la necesidad de adaptación del instrumento militar.....</b>	<b>25</b>
<b>El pensamiento militar clásico y la guerra de Afganistán.....</b>	<b>27</b>
Postulados de Clausewitz y su relación con el conflicto.....	27
<i>De la naturaleza objetiva y subjetiva de la guerra.....</i>	27
<i>La guerra y su relación con el enfoque trinitario Clausewitziano.....</i>	28
Pensadores contemporáneos, sus divergencias con el enfoque clausewitziano y una posible relación con la guerra de Afganistán.....	29
<b>De la articulación fines – modos – medios y su aplicación en la guerra de Afganistán.....</b>	<b>31</b>
El enfoque soviético.....	33
La respuesta afgana.....	33
<b>Conclusiones parciales.....</b>	<b>33</b>

### **CAPÍTULO III: El fin de la guerra y su impacto.**

<b>Incidencia de la historia y la geopolítica en la configuración del escenario en Afganistán.....</b>	<b>36</b>
<b>El marco geopolítico de la Guerra Fría y la dinámica de intereses contrapuestos en la Guerra de Afganistán.....</b>	<b>37</b>
<b>Las pretensiones de la campaña soviética en Afganistán como punto de partida del fracaso en la guerra.....</b>	<b>39</b>
<b>El preludeo de la salida soviética de Afganistán.....</b>	<b>40</b>
El último esfuerzo por obtener la victoria.....	40
El camino hacia la afganización y la necesidad de finalizar la guerra.....	41
<b>Los acuerdos de Ginebra, la retirada soviética y la caída del gobierno comunista afgano.....</b>	<b>42</b>
<b>El camino hacia la disolución de la URSS y los nuevos interrogantes a escala global.....</b>	<b>43</b>
La llegada de Gorbachov al poder.....	43
El significado del fin de la intervención soviética en Afganistán.....	45
El nuevo orden y un futuro incierto.....	46
<b>Conclusiones parciales.....</b>	<b>47</b>

### **CONCLUSIONES GENERALES**

<b>Conclusiones finales.....</b>	<b>49</b>
<b>Aporte profesional.....</b>	<b>51</b>

### **BIBLIOGRAFÍA**

52

### **ÍNDICE DE FIGURAS**

Figura 1: Ubicación geográfica de Afganistán (División Política actual de la región).....	6
Figura 2: Mapa físico de Afganistán (Macizo del Hindu Kush).....	7
Figura 3: Distribución de los diversos grupos étnicos en Afganistán.....	8
Figura 4: Cuadro con la composición étnica afgana (Grupos predominantes).....	9
Figura 5: Cuadro de análisis descriptivo de las variables intervinientes en el conflicto.....	17
Figura 6: Disposición de tropas soviéticas.....	21
Figura 7: Desarrollo del Movimiento de Resistencia Afgano (MRA).....	23
Figura 8: Características principales del MRA.....	24

Figura 9: Caracterización de las etapas de adaptación del instrumento militar soviético durante el transcurso de la guerra.....	26
Figura 10: Relación trinidad objetiva y subjetiva de la guerra.....	28
Figura 11: Diferencias de enfoques teóricos / filosóficos sobre el fenómeno de la guerra.....	30
Figura 12: Los modelos estratégicos y la relación medios / fines / libertad de acción.....	32
Figura 13: Implicancias de las formas y modos de la estrategia.....	32
Figura 14: Configuración del “orden mundial bipolar” a escala global.....	37
Figura 15: Caracterización de actores.....	38
Figura 16: Breve análisis descriptivo de los Acuerdos de Ginebra.....	42
Figura 17: Distensión EEUU – URSS.....	44

## **Introducción.**

La guerra de Afganistán (1979 – 1989) significó un conflicto bisagra en el marco de la Guerra Fría, al punto tal que condicionaría seriamente las intenciones de la URSS de seguir manteniendo la disputa con EEUU por la supremacía a nivel global.

El abordaje de materias como geopolítica, pensamiento militar y política internacional contemporánea durante el cursado de la especialización, posibilita la identificación / empleo de diferentes herramientas para el análisis integral de este conflicto, caracterizado por la existencia de múltiples aspectos vinculados entre sí que dieron forma, no solo a la Guerra Fría como fenómeno contemporáneo, sino también a la morfología / evolución de los conflictos armados y el impacto que estos tuvieron en la dinámica y configuración del orden internacional.

La URSS como una de las potencias hegemónicas de un mundo bipolar, intervino en Afganistán, respondiendo no solo a intereses geopolíticos, sino también a otros de caracteres ideológicos, económicos e incluso históricos.

La gran maquinaria bélica soviética, debió adaptarse a una nueva forma de hacer la guerra, contra un enemigo que se resistía tenazmente a ser doblegado. En este proceso, y más allá de los esfuerzos humanos y materiales, la URSS se vería obligada a retirar sus tropas, lo que materializaría una derrota con consecuencias irremediables.

El presente trabajo de investigación establece como interrogante general ¿Por qué la URSS siendo una de las dos grandes superpotencias globales no pudo obtener la victoria en la guerra de Afganistán?, teniendo como objetivo el de analizar las variables militares y geopolíticas que incidieron en el resultado de las acciones de la Guerra de Afganistán desarrollada entre los años 1979 y 1989.

A su vez se plantean una serie de interrogantes derivados, tendientes a profundizar sobre causas, desarrollo y consecuencias del conflicto, sustentando este proceso en un marco académico / conceptual determinado, para poder arribar a conclusiones claras y debidamente fundamentadas.

El primero de estos interrogantes, ¿Cómo influyeron el contexto político internacional y el factor psicosocial en la génesis, desarrollo y finalización del conflicto?, tiene como objetivo identificar los aspectos de carácter geográfico, político y psicosocial que condicionaron la génesis, evolución y desenlace del mismo.

El siguiente interrogante, ¿De qué manera influyeron las tácticas y procedimientos empleados por la resistencia afgana en la evolución del pensamiento militar tendiente a contrarrestar sus efectos por parte de Fuerzas Armadas de carácter convencional?, tiene como objetivo establecer relaciones e implicancias de la articulación fines – modos – medios en el desarrollo de las acciones militares y su impacto en la evolución del pensamiento militar contemporáneo.

El último interrogante, ¿Cómo influyó el resultado del conflicto en el desenlace del período conocido como Guerra Fría?, tiene como objetivo caracterizar el fracaso soviético en Afganistán considerando el impacto que tuvo en su marco interno y en la reconfiguración del sistema internacional.

Considerando los aspectos más salientes del marco teórico, desde el punto de vista histórico, la Guerra de Afganistán (1979 – 1989) se desarrolló en el marco de la etapa final del período conocido como Guerra Fría, caracterizándose por la existencia de múltiples factores dinamizadores tales como políticos, socioculturales, económicos e ideológicos, en un contexto de marcada bipolaridad que caracterizaba al mundo y en donde la intervención de diferentes actores de manera directa e indirecta terminarían incidiendo en el resultado definitivo de la guerra.

Este período histórico contemporáneo, ha sido uno de los más estudiados, considerando no solo su dinámica y evolución, sino también el grado de complejidad que significó en el marco de las relaciones entre las dos grandes superpotencias representadas por EEUU y la URSS.

Si bien es cierto que la multiplicidad de factores intervinientes en este período fueron sumamente variados e interdependientes (y no siempre de fácil identificación), se pueden establecer una serie de rasgos distintivos que lo caracterizaron, como punto de partida para efectuar un análisis integral y una adecuada interpretación del tema abordado.

En consonancia con lo mencionado en los párrafos anteriores, el marco histórico de referencia y las características particulares del conflicto, se pueden establecer una serie de variables relevantes a ser consideradas al momento de abordar la presente investigación:

- Preexistencia de un enfrentamiento multidimensional que parte de una fuerte contraposición de carácter ideológica que lleva a la polarización de todos los asuntos a nivel global.
- Imposibilidad de aplicación de teorías relacionadas con la CONTECIÓN de uno u otro actor hegemónico.
- Existencia de diferentes momentos de TENSION y DISTENSION a lo largo de todo el período conocido como Guerra Fría.
- Enfrentamientos latentes y efectivos de mayor o menor intensidad en el marco de todos los factores de poder (Político, Económico, Científico – Tecnológico, Psicosocial y Militar).
- Existencia de la amenaza nuclear permanente como herramienta de disuasión.
- Promoción, evolución y dinámica permanente del conflicto considerando sus diferentes estadios de TENSION – CRISIS – GUERRA en distintos escenarios y con los más diversos actores.
- Permanente reformulación del ciclo estratégico adecuando la relación FINES – MODOS – MEDIOS para la obtención de los propios intereses por parte de las superpotencias, las cuales se encontraban en disputa por la supremacía a escala global.
- Adopción de diferentes opciones estratégicas ya sean estas de carácter DIRECTO o INDIRECTO en la búsqueda de obtener ventajas comparativas de uno sobre otro.

- Gran esfuerzo económico sostenido en el tiempo, en pos de la adecuación de sus recursos científico – tecnológicos y militares que les permitieran mantener una ventaja o al menos el equilibrio de poder.

El estudio del conflicto en sí, hace necesario un enfoque integral para poder apreciar y valorizar aspectos relacionados no solo con el período y los hechos históricos que lo caracterizaron, sino también con el marco político internacional en el cual se desarrolló, las visiones e implicancias geopolíticas que lo distinguieron y la forma en la cual se hizo la guerra de acuerdo a la interpretación del pensamiento militar de la época y el impacto que esta tendría en las concepciones futuras.

A tales efectos y en la búsqueda de establecer un adecuado marco teórico para su análisis, el presente trabajo se encuentra estructurado sobre la base de tres capítulos que tienen como ejes de análisis la política internacional contemporánea, el pensamiento militar y la geopolítica respectivamente.

Esta organización de tipo metodológica / conceptual facilita la determinación de una serie de aspectos iniciales relacionados con el marco teórico de referencia que podrían ser resumidos de la siguiente manera:

- Desarrollo de la guerra de Afganistán en un marco geopolítico global caracterizado por la existencia de un enfrentamiento generalizado donde intervienen diversos aspectos generales y particulares a ser considerados, no solo en el ámbito militar, sino también en los órdenes políticos, económicos, ideológicos e históricos.
- Incidencia de las características de la población tanto rusa como afgana que fueron determinantes en la evolución y desarrollo de las acciones durante la guerra.
- Intereses contrapuestos de las potencias hegemónicas en la región, búsqueda del equilibrio de poder, dinámica y evolución en el marco de un mundo bipolar.
- Antecedentes históricos y contraposición de intereses en Afganistán como punto de partida para la configuración inicial del conflicto que marcarían las implicancias históricas de su desenlace.
- Ambiente geográfico particular, características del pueblo afgano y su comportamiento durante el conflicto, como factores determinantes para el desenlace de la guerra.
- Limitaciones del pensamiento militar soviético de la época para interpretar la naturaleza del conflicto como condicionante fundamental de las acciones en el campo de combate.
- Gravitación del accionar Muyahidín durante la guerra, permitiendo la configuración del movimiento de resistencia afgano con la consecuente adopción de tácticas acordes a la evolución de las acciones, para contrarrestar una clara desventaja de la capacidad del poder de combate relativo considerando su oponente.
- Incapacidad soviética de revertir los resultados adversos que significaron la falta de victorias decisivas en el campo táctico, con la consecuente pérdida de fe en la causa por la cual se luchaba por parte de gran parte de sus tropas.



- Apoyo del movimiento de resistencia afgano recibido por parte no solo de EEUU como potencia hegemónica en oposición a la URSS, sino también de países limítrofes que se identificaban étnica y/o religiosamente oponiéndose a la ocupación soviética de Afganistán.

De acuerdo a los ejes antes mencionados y los puntos precedentes, para poder converger en los aspectos más relevantes dentro de cada área, se han determinado las siguientes ideas centrales:

- Referido a la Política Internacional Contemporánea: La Guerra Fría como período paradigmático histórico comprendido entre la finalización de la II GM y la disolución de la URSS, constituye una de las etapas de mayor relevancia para el estudio, análisis e interpretación no solo en materia de Política Internacional, sino también en lo referente a la génesis y evolución de los diferentes conflictos que se desarrollaron en el mundo, de los cuales Afganistán fue uno de ellos.

Desde la perspectiva de la Política Internacional, la Guerra de Afganistán en el período que va desde 1979 a 1989, permite visualizar como las dos superpotencias que lideraban los dos bloques antagónicos participaron de manera directa e indirecta en función de sus propios intereses articulando FINES – MODOS – MEDIOS mediante el empleo de sus diferentes factores de poder (político, económico, social, científico – tecnológico y militar) como elementos dinamizadores más allá del fenómeno único y singular que significa la guerra en sí.

- Referido al pensamiento militar contemporáneo: Las características cambiantes de la guerra como “acto político y social” que materializa el enfrentamiento físico y violento entre dos entes que representan intereses enfrentados, ha sido analizado y estudiado a lo largo de la historia buscando no solo su interpretación, sino también su caracterización y tipificación acorde a la realidad tiempo – espacial donde se desarrollaron o desarrollan.

La Guerra de Afganistán (1979 – 1989) desde el Pensamiento Militar, permite el análisis desde bases de razonamiento sólidas desarrolladas a lo largo de la historia pudiendo identificar no solo las características del enfrentamiento en sí, sino también, poder ver como interactuaron diferentes elementos en el marco de la contraposición de voluntades, pudiendo verse reflejados a su vez distintos componentes que van desde el enfrentamiento convencional hasta el no convencional entremezclándose una serie de características relacionadas con el empleo de tropas regulares e irregulares de acuerdo a como se focalice el análisis.

- Referido a la Geopolítica: La geopolítica constituye la ciencia que partiendo desde el Estado estudia la interacción de diferentes factores (algunos de naturaleza variable y otros más estables) permitiendo obtener conclusiones de interés que guían no solo la política interior y exterior sino también medidas relacionadas con la defensa y las posibilidades de proyección de poder.

La Guerra de Afganistán (1979 – 1989) permite interpretar y relacionar el esquema de relaciones de poder relacionados con la COOPERACION – COMPETENCIA – CONFLICTO en el cual se encuadra. A partir de este esquema es posible realizar una aproximación hacia el rol que desempeñaron las superpotencias respondiendo a sus

respectivos intereses y considerando sus propias visiones geopolíticas globales, en las cuales la dinámica del equilibrio de fuerzas a través del patrocinio de conflictos en terceros Estados, era parte de la estrategia indirecta adoptada con posterioridad a la “Crisis de los Misiles”.

La relevancia del presente trabajo de investigación para el estudio de la Especialización en Historia Militar Contemporánea, está ligada a la posibilidad de investigar para dar respuesta a los diferentes interrogantes planteados, a través de la integración de muchos de los aspectos desarrollados durante el año académico, lo que requiere agudeza en el análisis de conceptos para interpretar los hechos en el marco de un proceso mayor, pudiendo obtenerse de esta manera conclusiones de interés para su explotación y/o ampliación futura.

## Capítulo I: Características e implicancias del conflicto.

### Desarrollo.

La Guerra de Afganistán conjugó una serie de factores de diferente índole que condicionaron sensiblemente el accionar de las fuerzas soviéticas, tal es así que sus capacidades en términos de poder de combate relativo, se verían limitadas por aspectos relacionados no solo con la geografía del país, sino también por otros de carácter históricos, culturales, políticos y psicosociales.

El desarrollo de las acciones, sumado a la dinámica de agentes internos y externos que influyeron durante el conflicto, marcarían no solo su génesis, sino también su evolución y desenlace.

El presente capítulo tiene por finalidad identificar los aspectos de carácter geográfico, político y psicosocial que condicionaron la génesis, evolución y desenlace del conflicto.

### Descripción geográfica de Afganistán.

Afganistán ocupa un territorio en el centro de lo que se conoce como Asia Central, con una superficie aproximada de 657.000 Km, constituyendo una región mediterránea, ya que carece de salida al mar.

Limita al Sur y al Este con Pakistán, al Oeste con Irán, al Norte (en el momento del conflicto) con la URSS (tras su desmembramiento se han constituido las Repúblicas de Turkmenistán, Uzbekistán y Tayikistán) y al Noreste con la República Popular China en el extremo del denominado corredor del Wakhan.

**Figura 1:** Ubicación geográfica de Afganistán (División Política actual de la región).



**Fuente:** Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP – Recuperado de <http://carpetahistoria.fahce.unlp.edu.ar/carpeta-3/mapas/iran-y-afganistan/view>

Desde en noreste hacia el suroeste se destaca el macizo del Hindu Kush, el cual posee más de 100 picos que superan los 6000 metros de altura, condicionando el acceso desde el Norte hacia el Sur. En términos prácticos, el país se encuentra dividido en dos, desde las montañas hacia el Norte se extiende una meseta grande hasta la frontera que existía entre Afganistán y la URSS al momento de desarrollarse el conflicto.

Al Sur y al Oeste del macizo existen valles empinados y parcialmente fértiles, a través de los cuales fluyen ríos de deshielo provenientes de las montañas. En el Sur predominan bancos de sal y al igual que en el Asia Central, la irrigación constituye un tema central para la producción agrícola.

**Figura 2:** Mapa físico de Afganistán (Macizo del Hindu Kush).



**Fuente:** Mundo Hispánico – Recuperado de <http://hispanopress.blogspot.com/2015/04/afganistan-mapas-geograficos-de.html>

Al momento del conflicto, Afganistán no contaba con ferrocarriles y solo poseía 3200 kilómetros de caminos asfaltados, la mayoría de los cuales habían sido construidos en los años 50 con el apoyo inicial de los EEUU y posteriormente de la URSS.

Durante el invierno, el pasaje de un lado u otro del macizo montañoso resulta bastante dificultoso, existiendo escasos pasos, dentro de los cuales se destaca el túnel de Salang construido en 1960 con apoyo soviético y que une a la capital Kabul con el Norte del país.

El país tiene un clima continental extremo, con veranos calurosos e inviernos fríos, debido a sus grandes extensiones montañosas, presentando a su vez una gran amplitud térmica entre

el día y la noche. Las precipitaciones son escasas, lo que genera zonas desérticas o semidesérticas a excepción de los valles mencionados en los párrafos anteriores. Por estas razones, gran parte del país sufre sequía y la disponibilidad de agua está limitada.

### Conformación étnica y particularidades de la población afgana.

Para entender el complejo panorama de Afganistán y por qué ha resultado extremadamente difícil alcanzar la estabilidad en la región, es necesario mirar su pasado y examinar tanto su población como su cultura.

En 1858 el Imperio Británico estableció la India británica, el Raj británico. Temiendo una posible expansión de Rusia hacia India, la corona británica decidió en 1893 crear un Estado 'tapón': Afganistán, el que serviría para frenar el posible avance del Imperio Romanov hacia el mar Arábigo e Índico.

Estableciendo como solución la conformación de una frontera entre el Raj británico y Afganistán se firmó el acuerdo que estableció la Línea Durand (en el año 1893), creando una frontera que le quitó más del 50% del territorio a Afganistán, territorio que hoy es la mitad de Pakistán y que dejó a la nación sin salida al mar; además de separar a varias culturas y tribus, una de ellas los pastunes.

Décadas de lucha han transformado a Afganistán en un país conformado por numerosos grupos étnicos cuya amalgama en torno a parámetros relacionados con los Estados modernos, siempre ha resultado compleja.

**Figura 3:** Distribución de los diversos grupos étnicos en Afganistán.



**Fuente:** BBC Mundo – Recuperado de [http://www.bbc.co.uk/spanish/especiales/mapa\\_etnico/default.stm](http://www.bbc.co.uk/spanish/especiales/mapa_etnico/default.stm)

Hacia el año 1978 la población afgana estaba entre los 14 y 17 millones de habitantes, de los cuales casi el 80% vivía en ámbitos rurales, existiendo en términos generales cuatro grupos étnicos mayoritarios que se presentan en el siguiente cuadro:

**Figura 4:** Cuadro con la composición étnica afgana (Grupos predominantes).

Grupo étnico	Porcentaje	Ubicación General
Pashtunes	42	Valles del Oeste y Sur del país
Tajikos	27	Centro y Nordeste del país
Uzbekos	9	Norte
Hazaras	9	Centro montañoso
Otros	13	Dispersos en varias zonas

**Fuente:** Tesis “La Guerra de Resistencia y el Factor Psicosocial” – (Agüero, 2015)

Más allá de las diferentes etnias, existen centenares de tribus que no reconocen a la autoridad de turno, sino que solo responden a la familia o al clan, dificultando aún más la gobernabilidad del país.

Los pastunes como etnia mayoritaria, podrían tipificarse como una nación sin Estado, que componen más del 40% de la población de Afganistán y una parte significativa de la población pakistaní. Quienes optaron por subestimar a los pastunes y sus creencias a lo largo de la historia, han cometido un grave error, tanto o mayor que los que pensaron que se podía ignorar la intrincada geografía afgana, un país aislado por sus macizos montañosos y con acceso remoto (Baños, 2017).

Como característica fundamental el pueblo pastún suele ser fiel únicamente al código no escrito del Pastunwali, el que representa un estilo de vida compuesto por tres pilares fundamentales:

**El melmastia.** Deber a la hospitalidad y protección para el huésped con independencia de la raza, la religión o la nacionalidad del invitado.

**El nanawati.** Que consiste en proporcionar asilo y santuario al fugitivo.

**El badal.** Que se basa en la reciprocidad, la justicia y la venganza sin restricciones de tiempo ante cualquier insulto, robo, ofensa personal a la familia o ante la muerte de algún ser querido.

El fundamentalismo musulmán es en general muy fuerte y los líderes religiosos desempeñan un papel muy importante en el seno de las sociedades tribales, tal es así que su influjo ha sido de vital importancia en la formación del movimiento de resistencia que se iniciaría como reacción a la toma del poder por parte de los comunistas a partir de mayo de 1978.

El carácter social y político de Afganistán, se ha presentado por espacio de siglos, obstinado, desafiante, ensimismado e inconscientemente hostil a todo lo proveniente del

extranjero. El analfabetismo y una población rural prácticamente toda musulmana, generaron el caldo de cultivo ideal para arraigar un agudo sentido nacionalista en la población (Carrere Cadirant, 1988).

### **Enfoque histórico del conflicto.**

Para Afganistán el conflicto es una realidad que ha estado presente durante toda su historia. Hacia el siglo VI A.C. forma parte del Imperio Persa de los Aqueménidas, constituyendo una zona de paso que sería dominada posteriormente por Alejandro Magno en el 330 A.C haciéndola parte del Imperio helénico.

Tras la muerte de Alejandro Magno y la posterior desmembración de su Imperio, la región pasaría a estar dominada por diferentes pueblos (persas, musulmanes y mongoles), hasta que en el Siglo VII los árabes tomaron el control y con ellos llegó el Islam con la consecuente islamización de la región.

Podría afirmarse que la nación afgana contemporánea, tiene su origen en el siglo XVIII con la llegada al poder de la dinastía Durani y el comienzo de una nueva era en su historia. Habiendo logrado unificar todas las tribus en el año 1747, se iniciarían una serie de combates contra los persas e indios para consolidar sus dominios.

La preocupación por el creciente predominio ruso en regiones persas, haría que Gran Bretaña se interesara por penetrar en Afganistán, produciéndose dos guerras entre los años 1838 – 1842 y 1878 – 1879 teniendo como resultante la instauración de un protectorado inglés sobre ese país.

El cumplimiento de la promesa afgana de mantenerse neutral durante la I Guerra Mundial, sumado a una serie de conflictos internos y la proliferación de movimientos independentistas que desembocarían en la tercera guerra anglo – afgana, forzaron al Reino Unido a reconocer formalmente a Afganistán como nación independiente a través del Tratado de Rawalpindi firmado el 8 de agosto de 1919 y enmendado en noviembre de 1921.

Apenas conformado el nuevo cuadro de situación, el gobierno afgano se convierte en el primer país del mundo en reconocer al gobierno de la Rusia Soviética y envió una delegación oficial a Moscú, la cual siendo recibida por los líderes del nuevo régimen, posibilitaría la firma de un tratado de amistad y el reconocimiento mutuo de ambas naciones.

El hecho mencionado en el párrafo anterior, llevaría posteriormente a la URSS a ofrecerle a Afganistán ayuda no solo moral, sino también material en su lucha contra lo que denominaba el “imperialismo británico”, marcando el inicio de una estrecha relación de características especiales durante los próximos 50 años (Musante Grau, 2001).

### **Afganistán y los inicios de su configuración política.**

Las relaciones soviético – afganas evolucionaron favorablemente, al punto tal que la URSS apoyó a la incipiente nación con el envío de numerosos técnicos e instructores que se encargaron entre otras cosas de desarrollar líneas telegráficas y telefónicas, preparar técnicos afganos, entrenar a los pilotos de la recientemente conformada fuerza aérea, etc. A cambio de

estas prerrogativas, Afganistán se vería inundado de productos soviéticos que reemplazarían a los británicos.

Promediando la década del 30 Afganistán se enfrascó en el desarrollo interno del país y la expansión de sus relaciones internacionales. Este proceso se vería truncado durante la II Guerra Mundial período en el cual mantendría su tradicional neutralidad. Tras la finalización del conflicto, sería admitido por la recientemente conformada Organización de las Naciones Unidas tras presiones ejercidas por la URSS.

La década del 40 traería aparejado nuevos conflictos en la región, teniendo en cuenta el surgimiento del Estado de Pakistán a partir de 1947, lo que radicalizaría una serie de disputas en el seno de las áreas tribales pastunes, las cuales los afganos consideraban parte de su territorio.

El inicio de la Guerra Fría llevaría al país a pendular entre la URSS y los EEUU en busca de ayuda no solo por la necesidad de solucionar sus conflictos, sino también de continuar con su evolución como Estado moderno.

La disputa con Pakistán (que comenzaba a jugar un rol fundamental en el sistema de alianzas de los EEUU) puso a la India antibritánica y no alineada en favor de Afganistán, hechos que en cierta forma hicieron perder la confianza de las potencias occidentales en ese país, el cual comenzaría a inclinarse inexorablemente hacia el bloque del Este.

Los soviéticos terminaría consolidándose en la región, convirtiéndose en los principales socios comerciales y militares de Afganistán, llevando consigo no solo la posibilidad de construir miles de kilómetros de carreteras, los principales aeropuertos y diversos institutos politécnicos, sino también un variado régimen de intercambios militares que contemplaban la formación de personal especializado en la URSS con la posterior supervisión de instructores soviéticos en territorio afgano.

El sistema político afgano entró en una suerte de prueba y error en torno a su conformación y desarrollo, pasando desde una monarquía tradicional hacia la configuración de una monarquía constitucional, basada en los principios de la democracia tradicional (sin dejar de respetar los valores tradicionales del Islam y la monarquía) pero excluyendo a los miembros de la familia real de las decisiones políticas de peso.

Tras la promulgación de una nueva Constitución en el año 1964, el proceso de “democratización” afgano estaba en marcha, derivando por una lado en las primeras elecciones durante 1965 y por el otro en un espiral de marcada polarización entre un sector que se inclinaba hacia la imposición del fundamentalismo islámico y otro que bregaba por un comunismo pro – soviético.

Los sucesivos gobiernos fueron demasiado débiles y los grupos marxistas aprovecharon estas circunstancias, valiéndose de la libertad de prensa, difundieron no solo sus eventuales programas de gobierno, sino también su ideología, condicionando en gran medida el desarrollo del sistema monárquico constitucional y con esto, la posibilidad del nacimiento de un Afganistán más democrático.



## **La instauración de la República y el preludio del Afganistán comunista.**

En el marco de la monarquía constitucional afgana, comenzaban a desarrollarse acontecimientos que marcarían su declinación y posterior disolución, tal es así que durante el año 1973 la negativa del Rey Zhair Sha de promulgar el Acta de Partidos Políticos, el Acta de Provincias y el Acta de los Concilios Municipales produjo virtualmente un bloqueo en el proceso de institucionalización que marcaba la Constitución de 1964, lo que derivó en un enfrentamiento entre los poderes ejecutivo y legislativo.

Mientras el Rey Zhair Sha se encontraba en Italia por un tratamiento médico, su ex primer ministro, primo y cuñado Daoud Khan, encabeza un golpe de estado forzando la abdicación del Rey quien se mantendría en el exilio, evitando de esta manera una guerra civil y eventuales derramamientos de sangre (Agiüero, 2015).

La llegada al poder de Daoud Khan estuvo patrocinada por el partido comunista afgano, denominado Partido Democrático del Pueblo de Afganistán (PDPA) y los miembros de las fuerzas armadas afganas (quienes venían siendo formados por los soviéticos) varios de los cuales participaban políticamente del PDPA.

El 18 de julio de 1973, Daoud Khan se dirigía al país por radio informando que la monarquía había terminado y que se establecía la República de Afganistán, aboliendo de manera inmediata la Constitución de 1964 y estableciendo un Consejo Revolucionario el cuál sería presidido por él personalmente, convirtiéndose de esta manera en el primer presidente de Afganistán.

Tras la toma del poder, las primeras medidas impulsadas estuvieron relacionadas con medidas socio – económicas patrocinadas por los comunistas afganos, el intento de modernización de las fuerzas armadas para reducir las asimetrías regionales de poder existente con países tales como India y Pakistán, y el desarrollo de una nueva Constitución basada en la “Loya Jirga” (Gran Asamblea con representantes tribales, religiosos, políticos y culturales), la cual finalmente sería desestimada por los principales actores políticos de la época.

A pesar de no ser comunista Daud Khan intentó mantener una buena relación con la URSS, consciente de que el apoyo del PDPA había sido fundamental no solo para su llegada al poder, sino también para sostenerlo en el mismo, para ese entonces en el seno de este partido podían identificarse dos facciones:

**La facción Parcham.** Constituía el ala más moderada. Sostenía que el movimiento hacia el socialismo debería realizarse en forma gradual considerando el carácter no industrializado de Afganistán. Sus miembros pertenecían a las clases medias altas del país y su líder era Mir Akbar Khyber.

**La facción Khald.** Constituía el ala más radical. Bregaba por un rápido cambio de gobierno y la instalación de un sistema similar al de la URSS. Sus integrantes eran miembros tribales no originarios de las clases dirigentes de las mismas, por lo que se puede identificar su adhesión al marxismo como una consecuencia del resentimiento que sentían con el funcionamiento de la estructura tribal. Sus principales líderes eran Nur Muhammad Taraki y Hafuzullah Amin.

Ante la dependencia soviética de Afganistán que comenzaba a tornarse asfixiante el presidente busca comenzar a distanciarse de la URSS. Atendiendo a esto en el año 1975, Daud Khan reemplaza a todos los ministros marxistas de su gabinete, enviando como embajadores a algunos de los miembros del Partido Comunista afgano y pidiendo la renuncia de otros.

Por otra parte en el año 1977 la Asamblea Nacional aprueba una nueva Constitución que permite su reelección por un nuevo período de 6 años y consolida la existencia de su propio partido como partido único, desplazando al PDPA.

Esta situación, sumada a que a las pocas semanas nombra un nuevo gabinete conformado por amigos, aduladores y miembros colaterales de la familia real terminaría motivando la fusión de las dos facciones que conformaban el Partido Comunista, quedando bajo la dirección del líder Khalq, Nur Muhammad Taraki (Musante Grau, 2001).

Cosiderando la nueva realidad política, el presidente procuró aumentar el apoyo del mundo musulmán como forma de garantizar la supervivencia de su gobierno a través de su reconciliación con el Sha de Irán y las visitas a países tales como Kuwait, Egipto y Arabia Saudita, sin contar con el principio de acuerdo en torno al conflicto por los territorios pastunes logrado con el Primer Ministro de Pakistán, Zulfikar Alí Bhutto.

Daud Khan sabía que ya no podía contar con el apoyo de la URSS que veía de muy mala manera el viraje de la política afgana, situación que se agravaría cuando el importante líder de la facción Parcham, Mir Akbar Khyber fuera asesinado el 18 de abril de 1978, hecho del cual sería responsabilizado el presidente por parte de los miembros del PDPA transformado su funeral en una gran manifestación en contra del gobierno.

El presidente ordenó el arresto de la masa de los líderes del PDPA, los cuales desde prisión comenzaban a incitar a sus seguidores al derrocamiento del gobierno, lo que sucedería a fines del mes de abril de 1978 cuando las fuerzas rebeldes irrumpieran en el Palacio Presidencial asesinando al primer mandatario y a toda su familia.

El 27 de abril de 1978 se instauraba la República Democrática de Afganistán bajo la dirección de Nur Mohammad Taraki y aunque los soviéticos no actuaron en forma directa en el golpe de estado, se sintieron conformes con el mismo, ante la posibilidad de contar con un gobierno “títere” en ese país. En estas circunstancias el Embajador Norteamericano en Kabul enviaba un cable a Washington en el que expresaba:

“...lo que los británicos primero, y más tarde los estadounidenses, trataron de impedir durante más de cien años, ha sucedido: el oso ruso se ha trasladado al sur de la región del Hindu Kush...” (Thompson, 2009, p. 3).

### **La República Democrática de Afganistán como paso previo de la intervención soviética directa.**

El nuevo gobierno tenía a Taraki como figura principal mientras que Babrak Karmal y Hafizullah Amin pasaban a desempeñarse como Primeros Ministros Adjuntos.

Los líderes insistieron en que no eran manipulados por la URSS y proclamaron que sus políticas se basarían en el nacionalismo afgano, los principios islámicos, la justicia socio – económica, el no alineamiento en materia de política exterior y en el respeto de todos los acuerdos y tratados firmados por los gobiernos anteriores.

Pese a las declaraciones de independencia y neutralidad del nuevo gobierno, comenzaba a visualizarse un marcado compromiso con lo que la URSS determinaba para los destinos de Afganistán, trayendo como consecuencia la oposición del pueblo afgano cuyo fundamentalismo musulmán comenzaba a ser incompatible con un régimen procomunista.

Por otra parte la unidad entre las dos facciones recientemente fusionadas en el seno del PDPA comenzaba a resquebrajarse fruto de la lucha de poder, provocando que Karmal y otros líderes de la facción Parcham fueran sacados del medio al ser enviados como embajadores al extranjero, mientras que en paralelo se iniciaba una purga de todos aquellos miembros del gobierno considerados peligrosos para el régimen naciente.

Una serie de reformas sociales impulsadas por Taraki (dentro de las cuales se destacaban la igualdad de derechos entre el hombre y la mujer) fueron percibidas como amenaza a los modelos culturales afganos básicos. Esto sumado a la represión política anteriormente mencionada provocó que grandes segmentos de la población comenzaran a oponerse al gobierno.

Hacia agosto de 1978 comienzan a llevarse a cabo una serie de revueltas que se tornaban cada vez más violentas, en donde los diferentes grupos disidentes comenzaban a tener el apoyo de los EEUU, país que buscaba debilitar los intereses soviéticos en la región.

El 14 de febrero de 1979 un grupo musulmán opositor secuestraría al embajador de los EEUU, el cual resultaría muerto en el intento de las fuerzas gubernamentales por rescatarlo. Este hecho marcaría la interrupción de la asistencia estadounidense a los grupos rebeldes y un alivio transitorio para el régimen de Taraki, sin embargo el pueblo afgano continuaba sintiéndose atacado en sus estructuras de poder tribales ante el paulatino incremento de la incidencia soviética en los asuntos internos del país.

Los insurgencia alentada por fanáticos musulmanes comienza a organizarse en grupos de resistencia armada (guerrilla), logrando debilitar el régimen de Taraki pese a la dura represión que ejercían las fuerzas leales al gobierno, tal es así que en marzo de 1979 le cedería el cargo de Primer Ministro a Hafizullah Amin, sin lograr que este hecho aplacara la expansión de la oposición violenta al gobierno.

Las acciones desarrolladas, fundamentalmente en las zonas rurales, comenzaban a hacer colapsar al ejército afgano en un ambiente de insurrección generalizada, en este contexto Amin solicitó y recibió más ayuda militar soviética para tratar de controlar la situación. Sin embargo para fines de julio, 22 de las 27 provincias de Afganistán eran controladas por la guerrilla.

Ante lo crítico de la situación Amin y Taraki comenzaban a tener serios enfrentamientos que finalizaría con la ejecución de este último en el mes de septiembre de 1979. A partir de entonces Amin trató de mostrar que el gobierno no era anti islámico, intentó un acercamiento con los líderes tribales, buscó disminuir en cierta forma la dependencia de la URSS e incluso

ensayó una serie de acercamientos buscando ensanchar su base de sustentación en el poder con países como Pakistán y los EEUU.

Más allá de los esfuerzos de Amin el movimiento contrario al gobierno seguía creciendo y las fuerzas leales estaban diezmadas, este cuadro de situación, sumado a lo mencionado en el párrafo anterior preocupó a los soviéticos, quienes comenzaban a barajar seriamente la idea de la intervención directa en Afganistán, visualizando la figura de Babrak Karmal (líder de la facción Parcham que se encontraba como embajador afgano en Checoslovaquia) un potencial sucesor de Amin, el cuál había dejado de servir definitivamente a sus intereses en Afganistán.

### **La invasión soviética y el inicio de la guerra de Afganistán.**

Entre el 3 y el 16 de diciembre de 1979 arribaban por modo aéreo a Kabul fuerzas soviéticas como parte del supuesto apoyo al sostenimiento del gobierno comunista en el país. Más allá que el presidente Amin disponía de información de inteligencia que lo alertaba sobre una próxima invasión rusa a gran escala para destruir su régimen, descreyó de esto pensando de que era una operación psicológica montada por las potencias de occidente.

El 25 de diciembre la URSS iniciaba la Operación 333, la cual constituyó la primera fase de la intervención directa y armada de ese país en Afganistán. El denominado Ejército 40, con una fuerza aproximada de 85.000 hombres inició su marcha hacia Kabul desde la localidad de Termez, en los territorios del actual Uzbekistán.

Para ese entonces, las fuerzas soviéticas que se encontraban en Kabul con anterioridad se prepararon para tomar la iniciativa y el 27 de diciembre atacaron el Palacio Tajbeb en el cual se encontraba refugiado el presidente Amin. Tras cruentos combates lograron tomarlo matando en el acto al primer mandatario, a uno de sus hijos y a 200 integrantes de la guardia presidencial.

Barak Karmal asume el poder bajo el escudo del Ejército soviético, teniendo como misiones principales las de restaurar el orden en Afganistán, unificar definitivamente el partido (el cual se encontraba en un franco proceso de lucha entre facciones), reconstruir el ejército y recuperar el control de las áreas dominadas por la insurgencia.

Las tensiones durante 1980 fueron aumentando debido a la presencia efectiva de los soviéticos, tal es así que los intentos por afianzar el gobierno van aumentando la impopularidad rusa, al mismo tiempo que la guerrilla afgana crecía considerablemente en número y las huelgas de protesta obrera se multiplicaban en los centros urbanos.

La represión del ejército afgano dirigida por oficiales soviéticos comienzan a ser consideradas cada vez más inaceptables para la población, llevando al régimen de Karmal hacia un proceso irreversible de pérdida de adhesión, que darían como resultado un marcado número de desertiones e insubordinaciones en el marco de las fuerzas gubernamentales (Revista de la Escuela Superior de Guerra, 1987).

La oposición al régimen de Karmal se extendía, con un incremento considerable de las acciones violentas en los sectores urbano y una escalada de la resistencia en todas las regiones del país. A principios de 1980 varios grupos regionales conocidos colectivamente como Mujaidines (palabra cuyo significado en la lengua persa es “guerreros santos”) se habían

unido en la zona fronteriza de Peshawar, para resistirse a los invasores soviéticos y al ejército afgano pro – soviético.

A medida que avanzaba el conflicto, los líderes de la resistencia comenzaban a ver a las milicias civiles del gobierno y al propio ejército afgano como fuentes de obtención de armas más que importantes, al punto tal que unidades prácticamente completas equipadas por los soviéticos, pasaban a reforzar los elementos de la guerrilla que comenzaban a desarrollar de manera progresiva su poder de combate.

### **Breve análisis de las variables más relevantes del conflicto.**

Si bien es cierto que el presente capítulo no profundiza en el desarrollo de las operaciones militares durante la guerra, resulta necesaria la realización de un análisis de aquellos aspectos distintivos que caracterizaron a la misma, para poder de esta manera, concluir sobre cuáles fueron los factores desencadenantes del fracaso de la Unión Soviética.

La integralidad en el análisis de estas variables, permite observar la multi causalidad del desenlace, atendiendo a la interdependencia de las mismas y a la configuración de un cuadro de situación tal, que permitieron a los rebeldes afganos disminuir una asimetría de fuerzas que de por sí le era desfavorable desde el momento mismo del inicio de las operaciones.

Para el análisis integral del conflicto pueden identificarse tres fases, teniendo en cuenta el cambio de naturaleza de las acciones, de acuerdo a cómo iba evolucionando el mismo:

**Fase Previa (Inicio de la insurgencia).** Desde la toma del poder por parte del PDPA en abril de 1978, hasta la invasión soviética producida el 25 de diciembre de 1979 (totalizó 1 año y 8 meses).

**Primera Fase (Sovietización).** Desde el 25 de diciembre de 1979 hasta la retirada de las fuerzas soviéticas de Kabul el 15 de febrero de 1989 (totalizó 9 años y 2 meses).

**Segunda Fase (Caída del Partido Democrático del Pueblo de Afganistán).** Desde el 15 de febrero de 1989 hasta la caída de Kabul el 15 de abril de 1992 (totalizó 3 años y 2 meses) (Agüero, 2015).

Se presenta a continuación un cuadro / resumen de todos aquellos aspectos que conformaron de una u otra manera el ambiente operacional y actuaron como factores dinamizadores durante la guerra:

**Figura 5:** Cuadro de análisis descriptivo de las variables intervinientes en el conflicto.

<b>FACTORES / VARIABLES DE ANÁLISIS DE LA GUERRA DE AFGANISTÁN</b>					
<b>Factores geográficos</b>	<b>Factores políticos</b>	<b>Factores económicos</b>	<b>Permanencia en el tiempo / Prolongación de las acciones</b>	<b>Características de la lucha / Voluntad de lucha / Capacidad de sacrificio colectivo</b>	<b>Factores Histórico-culturales y sociales</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Características del terreno favorecían las operaciones de guerrilla llevadas a cabo por los rebeldes.</li> <li>- Compartimentación del terreno dificultaba el desarrollo de operaciones militares con fuerzas de magnitud.</li> <li>- Limitada capacidad de obtención de recursos locales para fracciones que debían operar lejos de sus bases.</li> <li>- Escasa infraestructura para el desplazamiento de personal y material empleando medios terrestres.</li> <li>- Escasas vías de comunicación a ser empleadas como Caminos de Abastecimiento y/o Avenidas de Aproximación para la ejecución de operaciones del tipo convencional.</li> <li>- Escasos pasos existentes para operar en dirección Norte – Sur por la existencia del macizo del Hindú Kush dificultó las acciones soviéticas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Escasa sensibilidad social y poco entendimiento de la idiosincrasia de su propio pueblo por parte de los diferentes gobiernos afganos antes y durante el conflicto.</li> <li>- Marcada fragmentación en el seno del Partido comunista Afgano.</li> <li>- Sucesión de golpes de Estado y asesinatos políticos fruto de la falta de intereses comunes y enfrentamientos internos por parte de facciones antagónicas.</li> <li>- Dependencia política de órdenes y directivas provenientes de la URSS que no siempre consideraban la realidad de Afganistán.</li> <li>- Instauración de un gobierno “títere” por parte de la URSS.</li> <li>- Incapacidad política de controlar las convulsiones internas y falta de control territorial por parte de las Fuerzas Gubernamentales.</li> <li>- Rol desempeñado por terceros estados en favor de la guerrilla afgana (fundamentalmente Pakistán y EEUU).</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Pobreza estructural y escasos niveles de desarrollo.</li> <li>- Dependencia económica de potencias hegemónicas a lo largo de toda la historia afgana.</li> <li>- Concentración de las riquezas en pocos grupos relacionados con el poder.</li> <li>- Monopolio soviético del manejo económico del país.</li> <li>- Escasez de infraestructura crítica.</li> <li>- Condicionamiento comercial dado por la mediterraneidad del país.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Largo período de configuración (inicio de la insurgencia), soviétización y caída del comunismo en Afganistán.</li> <li>- Intervención soviética en masa y sostenida durante el conflicto.</li> <li>- Lapso de duración cercana a los 14 años de todo el proceso relacionado con la guerra.</li> <li>- Empleo del concepto de desgaste por parte de la insurgencia afgana como forma de disminuir asimetría de fuerzas.</li> <li>- Accionar guerrillero generalizado promovido fundamentalmente en las zonas rurales propiciaron la prolongación de las acciones ante la imposibilidad de operar de tropas con características convencionales.</li> <li>- Deterioro de las condiciones de vida en el país fruto de la prolongación en el tiempo de la guerra.</li> <li>- Apoyo y patrocinio a la insurgencia por parte de terceros Estados permitieron dilatar la guerra en detrimento de las intenciones soviéticas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- La morfología del país y las condiciones socio/política/culturales, permitieron a la resistencia afgana plantear la lucha en términos de guerra de guerrillas generando las condiciones para derrotar a un enemigo más poderoso.</li> <li>- Proliferación de diversas fracciones guerrilleras que lograrían unirse ante la existencia de un enemigo común generando un marco para la conformación del Movimiento de Resistencia Afgano.</li> <li>- Capacidad demostrada por el pueblo de resistir a las duras represalias y desplazamientos forzados de personas que eran propiciados por el régimen comunista.</li> <li>- Distribución territorial y control de determinadas zonas del país facilitaron las operaciones de la resistencia manteniendo un espíritu de lucha permanente contra lo que consideraban el invasor soviético.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Organización social afgana (de carácter tribal) dificultó la penetración de los ideales comunistas.</li> <li>- Fragmentación de las fuerzas gubernamentales afganas produciéndose desertiones en masa que perimieron incluso aprovisionar a las fuerzas rebeldes con material soviético.</li> <li>- Propensión de la población a rechazar todo lo proveniente del extranjero y una resistencia ostensible al cambio de usos y costumbres.</li> <li>- Crecimiento sostenido del movimiento Mujahidin que lograría amalgamar las diferentes etnias ante la existencia de un enemigo común.</li> <li>- Impacto definido en la población del fundamentalismo islámico en la identificación con la causa por la cual se luchaba como forma de sobrellevar las peores penurias de la guerra.</li> <li>- Identificación de un enemigo común que permitió zanjar diferencias étnicas, sociales y culturales.</li> </ul>

**Fuente:** Elaboración propia.

### **Conclusiones parciales.**

- La historia del pueblo afgano, su organización social y el escaso nivel de identificación con los valores que se les querían imponer, constituyeron factores determinantes durante la gestación, desarrollo y desenlace del conflicto.
- La geografía de Afganistán, el escaso nivel de desarrollo y las características de su población dificultaron las operaciones de las tropas soviéticas y facilitaron el desarrollo de la guerra de guerrillas por parte del Movimiento de Resistencia.
- La pobreza estructural, el analfabetismo y el fuerte arraigo religioso, sumado al rechazo que provocaba la imposición de los ideales comunistas impulsados por los soviéticos facilitó el desarrollo práctico / conceptual de la estrategia sin tiempo en la concepción de las operaciones de los rebeldes afganos.
- La diversidad de etnias, la organización tribal, el fundamentalismo islámico y la adhesión de los pastunes al código no escrito Pastunwali, dificultaron por un lado el ejercicio de la autoridad estatal, mientras que por el otro generaron condiciones favorables para afrontar las vicisitudes de la guerra una vez que la URSS invadiera Afganistán.
- Los cambios de sistema de gobierno y las disputas internas por el ejercicio de poder, sumados a las intrigas, las influencias externas y los asesinatos políticos, erosionaron sensiblemente cualquier intento de democratización y/o desarrollo del país, sumiéndolo en una situación de pobreza extrema y violencia que terminarían influyendo en la evolución de las acciones.
- A voluntad de vencer del pueblo afgano permitió sostener el movimiento de resistencia contra la URSS independientemente de las represalias y las penurias que debieron soportar no solo los insurgentes sino también la población en general.
- El enfrentamiento entre distintas facciones en el seno del Partido Comunista imposibilitó la consolidación de un régimen que ejerciera el control territorial y garantizara la gobernabilidad del país una vez iniciado el proceso de conformación / consolidación del Movimiento de Resistencia Afgano.
- La disgregación de las fuerzas gubernamentales afganas que se materializaron a través de las insubordinaciones, motines y deserciones permitieron el desarrollo de poder de combate inicial de la resistencia que se nutrieron no solo de personal, sino también de material recientemente provisto por los soviéticos.
- El rol desempeñado por países como Pakistán (fundamentalmente en la zona fronteriza donde había una marcada presencia de la etnia pastún) y los EEUU permitieron no solo desarrollar fuerzas al Movimiento de Resistencia Afgano, sino también sostener el esfuerzo que implicó el sostenimiento de las acciones durante un lapso tan prolongado de tiempo.
- La unión de etnias y tribus, ante la existencia de un enemigo común, conformando el movimiento Muyahidín permitió combatir con mayor eficiencia a las tropas soviéticas, ejecutando operaciones militares cuyo efecto principal era el desgaste mediante la multiplicidad y prolongación de las acciones.

- La geopolítica entrelazada con intereses históricos, económicos y políticos fueron los aspectos centrales por los cuales la URSS mantuvo su postura en torno al conflicto en Afganistán, esto sumado a la dinámica propia de la Guerra Fría impulsaron su intervención directa, debiendo enfrentar un tipo de guerra no convencional y que significaría el preludio de su caída como una de las superpotencias hegemónicas.
- La yihad como fenómeno religioso / cultural de los pueblos musulmanes resultó ser un factor determinante para la unión de las diferentes etnias afganas que debían luchar contra un enemigo común, llevando las acciones militares al extremo en un marco de “guerra justa” que los eximía espiritualmente del temor a morir guerreando, al punto tal de que la muerte era vista como sinónimo de trascendencia para el combatiente que moría y compromiso moral de continuar la lucha hasta conseguir la victoria de todos aquellos que quedaban.



## **Capítulo II: El desarrollo de la guerra y su impacto en el pensamiento militar.**

### **Desarrollo.**

Teniendo en cuenta el pensamiento militar de la época, la guerra de Afganistán, por sus características y dinámica propia, significaría para la URSS un costoso proceso de aprendizaje, en donde no solo sus visiones geopolíticas y estratégicas se pondrían en juego, sino también todo aquello relacionado con las tácticas y procedimientos de empleo de su instrumento militar.

El estudio del desarrollo del conflicto, teniendo en cuenta su naturaleza, el análisis a luz del pensamiento militar y su interpretación en base a un modelo estratégico determinado, permite visualizar aspectos específicos que contribuyen a su adecuada interpretación.

El presente capítulo tiene por objetivo establecer relaciones e implicancias de la articulación fines – modos – medios en el desarrollo de las acciones militares y su impacto en la evolución del pensamiento militar contemporáneo.

### **El despliegue soviético en Afganistán con posterioridad a la invasión y su concepción operacional inicial.**

Diferentes informes dan cuenta de que el conjunto de la operación de invasión a Afganistán fue conducida directamente desde Moscú por el Mariscal Sergei Sokolov quien a su vez se desempeñaba como Primer Viceministro de Defensa y se encontraba enlazado satelitalmente con el cuartel general de campaña del 40° Ejército de la URSS, instalado en Termez.

Las líneas de invasión soviéticas habían sido materializadas por cuatro divisiones de infantería motorizada de unos 12.500 hombres cada una. La 357° y la 66° cruzaron la frontera por Kushka y se dirigieron hacia Herat y Kandahar, mientras que la 360° y la 201° salieron de Termez con dirección a Kabul.

La cobertura aérea de estas fuerzas había sido proporcionada por aviones MiG-23 Flogger y MiG-21 Fishbed que operaban desde Karshi y Kerki (ambas localidades en territorio soviético) respectivamente.

A mediados de enero el cuartel general del 40° Ejército fue trasladado a la base aérea de Bagram, situada al norte de Kabul y otras dos divisiones cruzaban la frontera, la 16° y la 54°; manteniéndose el puente aéreo encargado de transportar hacia territorio afgano no solo tropas, sino también helicópteros, vehículos terrestres, municiones, explosivos y todo tipo de suministros.

Hacia finales de enero el comando soviético había dividido al país en dos grandes zonas operacionales la noreste y la suroeste.

**Sector Noreste.** Se encontraba conformado por el cuartel general del 40° Ejército ubicado en Bagram juntamente con varias escuadrillas de aviones de combate, bombarderos y de transporte, además de todo el estado mayor de la 201° división de infantería motorizada,

cuyas unidades controlaban el estratégico desfiladero de Salang, al norte de Bagram, en el camino que unía Termez con Kabul.

Por su parte la 360ª división de infantería motorizada estaba desplegada entre Kabul y la vertiente afgana del desfiladero de Jaibar, mientras que la 105ª división aerotransportada al completo y algunos elementos de la 103ª y la 104ª también aerotransportadas ocupaban Kabul y sus alrededores.

En el aeropuerto de la capital afgana había desplegada una escuadrilla de MiG-21, además de helicópteros Mi-8 y Mi-24.

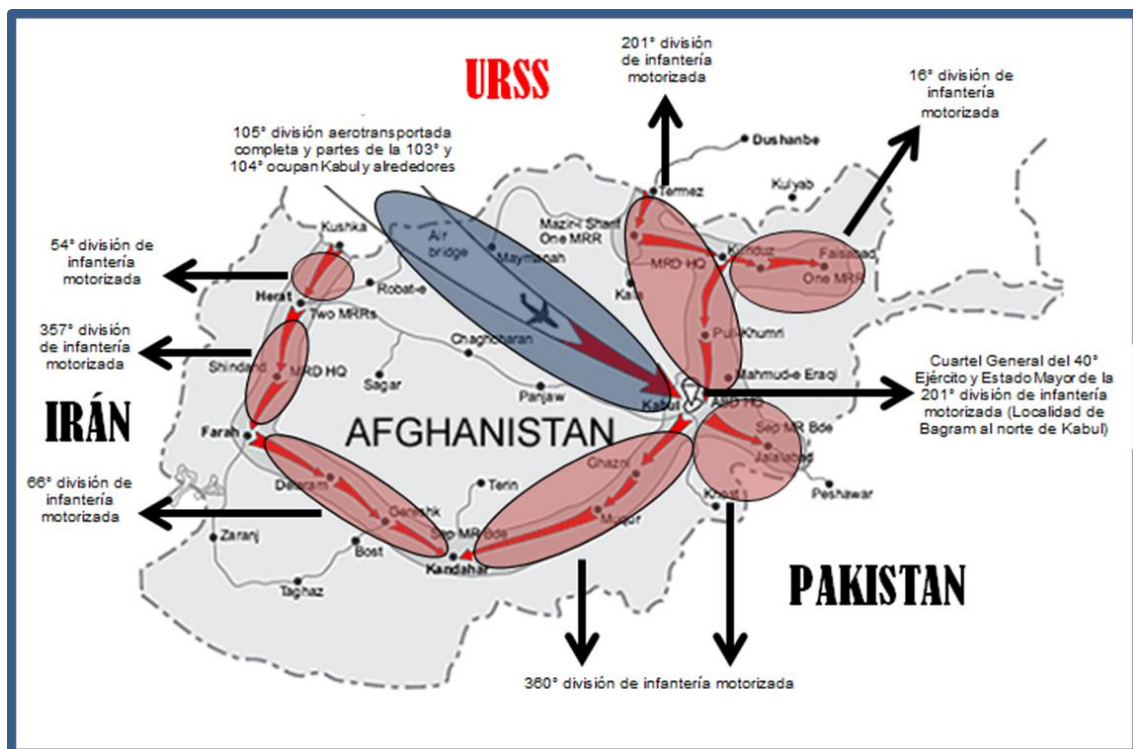
Por su parte la 16ª división de infantería que había penetrado recientemente en Afganistán se encontraba en apoyo a las unidades del ejército afgano que encontraban una fuerte oposición de la resistencia afgana en el noreste del país (Furlong y Winkler, 1981).

**Sector Suroeste.** La 66ª división de infantería motorizada estaba desplegada a lo largo de la carretera entre Herat y Kandahar, ciudad esta última en la cual había desplegadas dos escuadrillas de aviones de combate y doce helicópteros (la mitad de estos eran empleados como apoyo a las operaciones de combate de las fuerzas terrestres).

Al Sur de la Herat, se encontraba el estado mayor de la 357ª división de infantería motorizada al que se sumaban varias escuadrillas de aviones de ataque, aviones de transporte y doce helicópteros (empleados de la misma manera que los enunciados en el párrafo anterior).

La 54ª división de infantería motorizada (última en desplegar en Afganistán) ocupaba el camino que unía Herat con Kushka en proximidades de la frontera soviética (Furlong y Winkler, 1981).

**Figura 6:** Disposición de tropas soviéticas.



La etapa inicial de las acciones permitió a los soviéticos contener la resistencia afgana y controlar férreamente los centros urbanos, logrando cierta estabilidad hacia mediados de abril de 1980. Hasta ese momento las operaciones se habían basado en la rapidez de movimientos, el choque y la sorpresa.

El detalle con el que se ejecutó la invasión y la posterior fase de estabilización empleando gran masa de fuerzas demostró una adecuada planificación, donde la coordinación y el control constituyeron factores determinantes para el éxito de las operaciones iniciales.

Habiéndose consolidado el despliegue soviético en Afganistán la composición de sus fuerzas comenzaba a mutar hacia un proceso, donde las unidades empleadas inicialmente (muchas de las cuales estaban mal equipadas y mal entrenadas) para apoyar a los paracaidistas empeñados en la ocupación inicial, comenzaban a ser reemplazadas por unidades con mayor capacidad operacional.

Promediando la guerra los efectivos soviéticos ascenderían a un número aproximado de 118.000 hombres, de los cuales la mayoría de ellos integraban las divisiones motorizadas aunque también se encontraban desplegados alrededor de 10.000 paracaidistas, 5.000 efectivos de asalto aéreo y numerosas fracciones de tropas especiales conocidas como "Spetnaz" cuya misión principal era la de infiltrarse en las fuerzas mujahidines para sembrar la confusión, el terror y la sospecha (Wheeler, 1987).

El potencial aéreo soviético en general era empleado a gran escala, constituyendo un factor esencial el uso de los helicópteros para salvar la dificultad que representaba el terreno para la ejecución de cualquier tipo de operación.

La concepción operacional clásica abordada por los planificadores soviéticos condicionó en cierta forma sus intenciones en Afganistán, marcando contrariamente a lo que estos pensaban, el inicio de una larga estadía en el ambiente hostil que representaba ese país.

### **La configuración del Movimiento de Resistencia Afgano (MRA) y la evolución de su concepto de empleo.**

El primer movimiento revolucionario importante contra las fuerzas soviéticas había comenzado a mediados de 1978, siendo propiciado por las tribus de la etnia Nuristani, en el noreste del país en el límite con Pakistán. A esta sublevación se le fueron sucediendo otras en el seno de otras tribus en territorios ocupados por la etnia de los Tajikos en el noreste y la etnia Hazara en la región montañosa central de Hazarajat.

Se bien el movimiento revolucionario como tal, fue iniciado por las etnias minoritarias, terminaría alcanzando también a la etnia de los Pashtunes, seno en la cual se desarrollarían posteriormente los movimientos de resistencia Mujahidín.

La heterogeneidad fue un aspecto distintivo del MRA contra el gobierno comunista y las fuerzas de ocupación soviéticas, existiendo numerosas organizaciones opositoras en concordancia con la realidad sociocultural existente en Afganistán (diferentes etnias con tribus variadas dentro de estas, además de la existencia de movimientos religiosos sunitas y chiítas con grado de fundamentalismo variado).

Esta realidad produjo la presencia de varios actores / movimientos guerrilleros que operaban de manera independiente aunque a veces establecían alianzas ante la existencia de un enemigo común, con un escaso grado de conducción centralizada y coordinación en las acciones, llegando incluso a enfrentamientos entre ellos por el dominio territorial de algunos sectores.

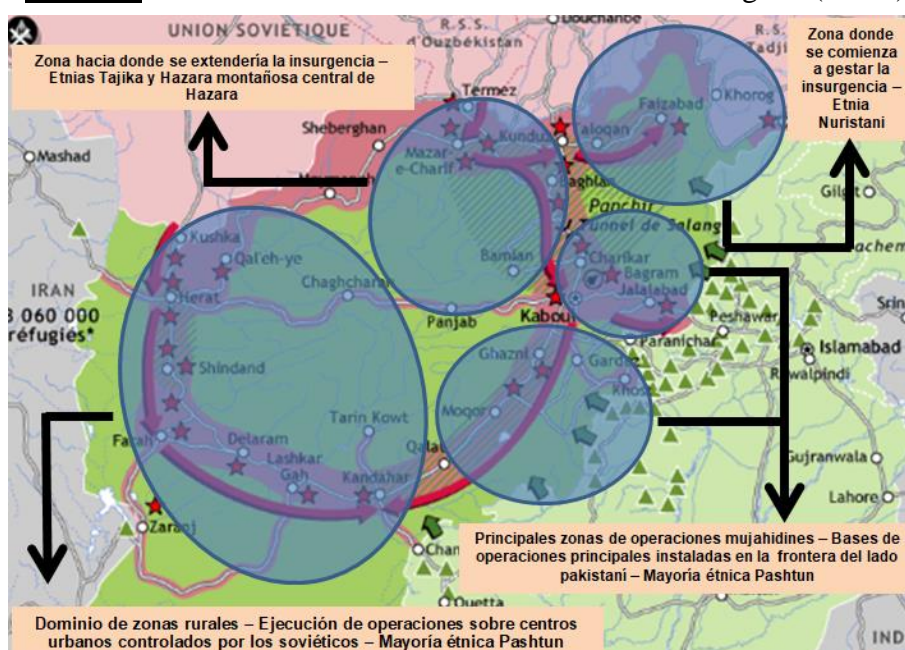
Más allá de estos antagonismos, a medida que avanzaba la guerra para el año 1988 la oposición al régimen de Kabul ascendía a unos 100.000 insurgentes dentro de los cuales la mayoría se alineaban al movimiento Mujahidín (guerreros santos). Gran parte de estas fuerzas se entrenaban, reagrupaban y recuperaban en el vecino Pakistán operando de manera semi permanente en un número aproximado a los 20.000 hombres dentro del territorio afgano (Carrere Cadirant, 1988).

El equipamiento insurgente era variado, llegando a disponer incluso de misiles tierra aire portátiles que eran empleados contra el poder aéreo soviético. El MRA llegó a dominar gran parte de las áreas rurales de Afganistán Oriental al punto tal de que las fuerzas gubernamentales apoyadas por los soviéticos habían reducido su presencia a pequeños poblados que se encontraban sitiados y cuyo abastecimiento era realizado ya sea por aire o mediante la incursión de convoyes fuertemente escoltados.

Los insurgentes consiguieron además controlar casi el 80% de las zonas rurales, lo que les daba la ventaja de poder operar en las ciudades durante la noche mediante una combinación de asesinatos de oficiales del gobierno afgano y audaces ataques de distintas magnitudes que buscaban desarticular las operaciones soviéticas.

Los puntos de resistencia mujahidín se encontraban fundamentalmente en la provincia de Nangarhar en el pueblo de Paghman (a solo 19 Km de Kabul) y en el Valle de Panjshir (al norte de la capital). Pese a los esfuerzos soviéticos por emprender acciones decisivas en esas regiones, les resultó prácticamente imposible desalojar a los insurgentes de manera definitiva de esos lugares que se constituyeron en verdaderos bastiones de la resistencia.

**Figura 7:** Desarrollo del Movimiento de Resistencia Afgano (MRA).



**Fuente:** Elaboración propia – Imagen recuperada de <https://ar.pinterest.com/pin/451837775107464498/?lp=true>

Si bien Pakistán se había convertido en fuente de abastecimiento y refugio principal del MRA, al momento de operar en territorio afgano sufrían serios inconvenientes teniendo en cuenta su falta de entrenamiento, la insuficiencia de armas y la dificultad para mantener la cohesión entre los diferentes grupos.

Teniendo en cuenta su cultura, la Jihad (guerra santa declarada contra los soviéticos) constituía el mayor factor unificador de la resistencia, siendo a su vez un aspecto central en la estrategia de desgaste planteada desde los inicios de la guerra, al punto tal que desde 1980 se concentrarían en controlar las rutas que unían las principales ciudades y los pueblos que se situaban en proximidades de las vías de comunicaciones eran atacados y controlados por breves períodos de tiempo.

Los ataques mujahidines se concentraban en las líneas de abastecimiento y de comunicaciones soviéticas a lo largo y ancho de todo el país, como forma de mantener al ejército invasor desequilibrado, obligándolo a desplegar un gran número de tropas para proteger áreas sensibles tales como pistas de aterrizaje, sitios para abastecimientos y ciudades, disminuyendo con esto su eficiencia para conducir operaciones directas contra los insurgentes y afectando sensiblemente su moral.

**Figura 8:** Características principales del MRA.

<b>MOVIMIENTO DE RESISTENCIA AFGANO</b>	Conformación en a semejanzas étnicas y culturales.
	Surge como reacción a una revolución comunista y a las políticas del gobierno dirigidas a las tradiciones sociales, económicas y culturales.
	Los soviéticos eran considerados intrusos.
	Carácter conservador basado en el fundamentalismo musulmán.
	Necesidad del apoyo popular para continuar la lucha.
	Confianza en las desertiones e información suministrada por fuerzas nativas.
	Dependencia de asistencia del exterior (Estado amigo fronterizo).
	Falta de entrenamiento, armas y fondos.
	Estructura de mandos débil y ausencia de ataques coordinados.
	Insurgentes organizados en torno a líderes tribales regionales – Esfuerzo por controlar vías de comunicaciones por períodos de tiempo variables – Establecimiento de áreas autónomas dentro de Afganistán – Control de zonas rurales.
	Operaciones en ciudades ocupadas.
	Libran una guerra “santa” (Jihad).
	Objetivo político bien definido: la caída del gobierno comunista con la consecuente retirada soviética.
Planteo de una estrategia de desgaste.	

**Fuente:** Elaboración propia – Basada en el artículo “Afganistán una tierra heroica” (Carrere Cadirant, 1988)

## **La naturaleza del conflicto y la necesidad de adaptación del instrumento militar.**

Del mismo modo que los EEUU, años antes en Corea y Vietnam, los soviéticos menospreciaron la fortaleza de sus adversarios y no consideraron lo poco fiable que serían las fuerzas armadas a las cuales apoyaban.

Visualizaron a Afganistán como otra Hungría o Checoslovaquia, conflictos en los cuales pudieron imponerse mediante el empleo de una doctrina convencional basada en la preponderancia de sus fuerzas blindadas para acabar con cualquier foco de resistencia.

La resistencia afgana platearía el conflicto en el marco cuya naturaleza estaba orientada hacia el desarrollo de una estrategia de desgaste que no sería visualizada a tiempo por los soviéticos, ocasionando que basaran el empleo de su instrumento militar en experiencias de la Segunda Guerra Mundial, manteniendo supuestos de planeamiento similares a los utilizados para eventuales despliegues en las llanuras europeas (McCormick, 1987).

Afganistán terminó convirtiéndose en un problema sin solución, donde se conjugaban la desconfianza hacia las fuerzas afganas que continuaban apoyando al gobierno comunista pro soviético de ese país, el terreno extremadamente compartimentado, el clima desértico y la voluntad de lucha de un pueblo que se resistía férreamente a ser doblegado.

La guerra de guerrillas planteada fundamentalmente por los mujahidines colisionaba con los postulados de las tácticas y procedimientos de empleo que se enmarcaban dentro de las operaciones clásicas para las cuales las fuerzas soviéticas convencionales estaban preparadas. La batalla decisiva se hacía imposible de librar a pesar de todos los esfuerzos que se hicieran por tratar de generar las condiciones que así lo permitieran.

La dinámica propia de la guerra sumada a las experiencias adquiridas, forzaron a las fuerzas soviéticas y a sus conductores a adaptarse a las características que les imponía de manera rigurosa el ambiente operacional, pudiendo identificarse tres etapas bien definidas teniendo en cuenta, entre otros aspectos, la forma en la cual era empleado el instrumento militar:

- Primera Etapa: Guerra Convencional.
- Segunda Etapa: Acciones ofensivas con pequeñas unidades.
- Tercera Etapa: Operaciones especiales.

Si bien es cierto que esta división podría resultar un tanto arbitraria, la realidad indica que cada una de estas presentaban sus propias particularidades que le eran distintivas y en donde la articulación fines – modos – medios comenzaría a mutar atravesando transversalmente a los niveles estratégico, operacional y táctico en la búsqueda de poner fin a una guerra que poco a poco comenzaba a tornarse insostenible para una de las potencias hegemónicas de la época.

**Figura 9:** Caracterización de las etapas de adaptación del instrumento militar soviético durante el transcurso de la guerra.

Guerra Convencional	Acciones ofensivas con pequeñas unidades	Operaciones especiales
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Se llevaría adelante entre diciembre de 1979 y mediados de 1980.</li> <li>- Empleo de habitantes provenientes de Asia Central como gran parte de las fuerzas de intervención soviética (considerados ciudadanos de segunda clase) con la finalidad de estrechar vínculos con la población autóctona una vez producida la invasión.</li> <li>- <u>Técnicas y procedimientos de empleo:</u> convencionales buscando destruir a la resistencia afgana donde sea que se presentaba el combate.</li> <li>- <u>Finalidad:</u> desmoralizar a la resistencia a través de la demostración de fuerzas y el empleo del principio de masa de manera recurrente.</li> <li>- Se ejecutaban operaciones de nivel División para enfrentar fuerzas compuestas por guerrilleros.</li> <li>- Ineficiencia de los blindados y medios de transporte de combate, ocasionada por las características del terreno y de la lucha planteada por el oponente.</li> <li>- Cambio paulatino hacia el empleo de fuerzas ligeras como forma de subsanar las dificultades iniciales.</li> <li>- Incremento del empleo de medios aéreos para obtener mayor movilidad y maniobrabilidad.</li> <li>- Limitada capacidad de empleo de medios de transporte terrestre (estrechos caminos y pasos de montaña).</li> <li>- Ataques recurrentes de los mujahidines a convoyes soviéticos generaron un alto grado de dependencia de los medios aéreos.</li> <li>- Declaración de la Jihad, movimiento de resistencia generalizado y deserciones en masa de fuerzas gubernamentales afganas.</li> <li>- Afectación a la moral de las fuerzas soviéticas.</li> <li>- Proceso de consolidación de la resistencia.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Desde mediados de 1980 hasta mediados de 1983.</li> <li>- <u>Adecuación de las estructuras organizacionales:</u> conformación de Batallones Reforzados con Armas Combinadas (1 Batería de Artillería, 3 Compañías de Infantería Motorizada, 1 Escuadrón de Tanques y elementos de apoyos especializados que incluían además medios aéreos) – Desarrollo conceptual del empleo de unidades de armas combinadas</li> <li>- <u>Técnicas y procedimientos de empleo:</u> efectuar ataques sorpresivos en áreas que se sospechaban estaban bajo control insurgente con la esperanza de eliminar la actividad guerrillera contra las instalaciones y fuerzas soviéticas.</li> <li>- <u>Finalidad:</u> desalojar a los mujahidines de valles fértiles y vías de comunicación principales, estableciendo zonas de seguridad, buscando forzar a los campesinos a congregarse en las ciudades o a salir de Afganistán, para controlar mejor la población evitando la proliferación de focos de resistencia.</li> <li>- <u>Empleo de medios aéreos:</u> ataques con cohetes y napalm con aeronaves de ala fija, a continuación helicópteros de ataque con cohetes y ametralladoras, seguidos por tropas de asalto aéreo.</li> <li>- Ejecución de operaciones de búsqueda y destrucción obligando a los mujahidines a replegarse a sus posiciones defensivas (la resistencia se hacía fuerte en las montañas).</li> <li>- Empleo complementario de “destacamentos de envolvimiento” (fracciones autosuficientes que tenían como misión envolver fuerzas enemigas atacándolas por los flancos y la retaguardia a fin de tomar sus posiciones) – Según la doctrina soviética podían variar su magnitud de pelotón hasta regimiento.</li> <li>- Operaciones de envolvimiento ejecutadas por fracciones aeromóviles, paracaidistas e infantería motorizada – En las regiones montañosas eran empleadas armas químicas como forma de apoyar a estas fracciones que debían avanzar en terrenos compartimentados.</li> <li>- <u>Resultados:</u> éxito relativo materializado por la captura de puentes, control de pasos de montaña y puntos críticos – Permitían en cierta forma el aislamiento de fracciones insurgentes hasta el arribo de las fuerzas principales.</li> <li>- <u>Dificultades:</u> la centralización necesaria para la ejecución de este tipo de operaciones disminuía su eficacia considerando el esquema general de la maniobra – Proliferación de falta de iniciativa debido al exceso de supervisión (aplicación de soluciones “prescriptas” utilizando planes de manera sistemática que no eran aplicables a todas las situaciones), esto cambiaría a mediados de 1981 cuando los soviéticos empezaron a darse cuenta de los problemas y pérdidas que esto ocasionaba.</li> <li>- <u>Organización territorial:</u> División de Afganistán en 7 zonas geográficas bajo control directo de un oficial soviético y un comisario político afgano (tenían autoridad para el uso irrestricto de la fuerza – Empleaban tácticas específicas que les permitieran el control de sus respectivas zonas – Esto se tradujo en muchos casos en operaciones de devastación que buscaban afectar la voluntad de lucha del oponente y privarlos de los recursos territoriales.</li> <li>- <u>Efectos de las devastaciones:</u> las penurias de la población civil ocasionaron los desplazamientos de personas ya sea a Irán y Pakistán para unirse a la resistencia o hacia los centros urbanos dentro del propio Afganistán – Proliferación de hambrunas debido al impacto en la producción agrícola / ganadera.</li> <li>- Ejecución de todo tipo de operaciones de “represión” dirigidas contra la población civil (destrucción de aldeas enteras que eran sospechadas de colaborar con los insurgentes).</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Desde mediados de 1983 hasta la finalización del conflicto.</li> <li>- Desplazamiento gradual desde la modalidad clásica de combate terrestre hacia la dependencia en las operaciones especiales</li> <li>- Se intentaba darle mayor responsabilidad de combate a las fuerzas armadas afganas apoyadas por la infantería soviética.</li> <li>- <u>Técnicas y procedimientos de empleo:</u> empleo de fuerzas especiales soviéticas en la profundidad de las posiciones de la resistencia afgana acompañadas por helicópteros y aviones de combate.</li> <li>- Exhaustivo control de la población – Ejecución de operaciones de castigo contra objetivos importantes – Daños colaterales masivos (buscaban afectar la moral de la resistencia y destruir el apoyo popular).</li> <li>- <u>Incremento del empleo de helicópteros (más allá de las funciones clásicas de transporte de personal y material):</u> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Como elemento principal de apoyo de fuego a las fracciones que ejecutaban todo tipo de operaciones terrestres (permitían que estas desembarque cerca o directamente en el objetivo).</li> <li>• Mediante la ejecución de misiones de reabastecimiento, reconocimiento, comando y control.</li> <li>• Mediante la conformación de fuerzas aeromóviles que no requirieran bases logísticas para operar contra los puntos más fuertes de la resistencia (conformadas por regimientos de helicópteros, un batallón de asalto aéreo con vehículos de transporte de personal y piezas de artillería, más un destacamento de fuerzas especiales “Spetsnaz”.</li> </ul> </li> <li>- <u>Resultados:</u> incapacidad de las tropas gubernamentales afganas de luchar por sí mismas – Incremento insostenible del gasto militar soviético (se gastaban más de 12.000.000 de dólares diarios en Afganistán) – Incremento de los golpes de mano y emboscadas por parte de la resistencia afgana empleando fracciones menores que oscilaban entre los 20 / 30 hombres (afectaban sensiblemente la moral soviética).</li> <li>- Toma de conciencia de la importancia del entrenamiento en montaña, terreno que en términos prácticos se había convertido en su peor enemigo.</li> <li>- Incremento de las devastaciones y la guerra económica para forzar los desplazamientos de personas.</li> <li>- Afectación de la moral y la disciplina soviética debido a la acción del enemigo, pérdida de la fe en la causa por la cual se luchaba, carencia de conceptos claros (¿Quién es el enemigo? ¿Por qué combatimos?), los grandes períodos de inactividad y el incremento en el consumo de drogas.</li> <li>- Dificultad de los comandantes para explicar a sus soldados de que sus fuerzas eran las libertadoras de Afganistán.</li> <li>- Proliferación del mercado negro (combustible, munición y armamento) para conseguir drogas, cuyo consumo se incrementaba en el seno de las tropas soviéticas – Escasa paga a los soldados contribuía negativamente con esta problemática.</li> <li>- Incremento de los actos de violación a los Derechos Humanos.</li> </ul>

**Fuente:** Elaboración propia – Basada en el artículo “La evolución de la doctrina militar soviética: Afganistán” (McCormick, 1987)

## **El pensamiento militar clásico y la guerra de Afganistán.**

La caracterización de los hechos y las particularidades de la guerra, permiten tener un panorama más amplio sobre el desarrollo de las acciones y de cómo diferentes factores políticos, económicos, culturales, sociales, etc; fueron influyendo en el devenir de los acontecimientos durante todo el período que duró el conflicto.

La conceptualización del pensamiento militar como un “Sistema de ideas y conceptos acerca del conflicto y la guerra, y sobre la interacción que ejercen en ello lo político, económico y social, más todo lo específicamente militar” (Ejército Argentino. RFD – 50 – 01 “La Doctrina en el Ejército Argentino”, 2001, p. VII); resulta una herramienta de análisis clave para el tema de estudio, ya que por un lado facilita la interpretación del proceso de configuración, desarrollo y desenlace del conflicto, y por el otro permite entender como los acontecimientos influyeron ya sea de manera directa o indirecta en ese sistema de ideas y conceptos preexistentes.

El carácter interdisciplinario del pensamiento militar, necesariamente lo exponen constantemente a la interacción de múltiples factores, que van desde hechos puntuales en el marco de un conflicto, hasta visiones y enfoques relacionados con las ciencias políticas, la estrategia, la sociología, la filosofía, etc.; produciéndose adaptaciones / variaciones que podrán darse con mayor o menor profundidad, pero que en cualquier caso influirán en la doctrina y concepción de empleo del instrumento militar.

Los pensadores militares clásicos, han sentado las bases fundamentales en las cuales se cimienta el pensamiento militar contemporáneo, más allá de los avances técnico / procedimentales y científico / tecnológicos que se han producido en términos militares.

**Postulados de Clausewitz y su relación con el conflicto.** El enfoque teórico / filosófico de Clausewitz ha sido motivo de numerosos estudios, análisis críticos y reinterpretaciones a lo largo de la historia, sin embargo la vigencia de varios de sus postulados ameritan una atención especial, independientemente de la época en la cual se desarrolló el conflicto en estudio.

***De la naturaleza objetiva y subjetiva de la guerra.*** La caracterización dual que establece Clausewitz no está dada en términos de guerras limitadas o ilimitadas sino que responde a la interpretación de la guerra como fenómeno en donde se conjugan aspectos de naturaleza objetiva (de carácter más estables y perdurables en el tiempo) con otros de naturaleza subjetiva (de carácter más cambiantes y dinámicos).

Una forma de abordar este concepto de dualidad es el de tratar de identificar los aspectos objetivos como internos y propios de cualquier conflicto (violencia, fricción, azar e incertidumbre), mientras que los aspectos subjetivos como externos y característicos de un conflicto en particular (ambiente, fuerzas empeñadas, doctrina y armamento).

De acuerdo a lo mencionado en el párrafo anterior y su relación con el conflicto de Afganistán, se puede observar una dinámica constante en torno a la mayoría de los aspectos que configuraban el carácter subjetivo de esa guerra.

El ambiente condicionó sensiblemente el concepto de empleo preconcebido del instrumento militar soviético, y es en este marco en el cual no solo debieron adaptar sus



organizaciones militares para enfrentar de manera más eficiente las exigencias del combate que le imponía la resistencia afgana, sino que también debieron modificar parte de su doctrina y la forma en la cual empleaban su armamento, destacándose entre otras cosas el empleo intensivo del helicóptero en las operaciones militares, el uso de armas químicas y la devastación como operación militar para quebrar la voluntad de lucha del oponente.

Por otra parte, Clausewitz plantea una dinámica en la interacción de los aspectos objetivos y subjetivos de la guerra en donde su naturaleza no puede ser separada de los medios y actores involucrados en su conducción, en un contexto de complejidad absoluto en el cual este fenómeno no debe ser considerado como una actividad aislada o un fin en sí misma.

Históricamente el pensamiento militar soviético, con su consecuente doctrina y concepto de empleo han sido emparentados con el principio rector de “masa” en donde la saturación de medios humanos y materiales era el factor principal para doblegar al adversario en el campo de combate. Afganistán no fue la excepción (fundamentalmente en la etapa inicial de la guerra), sin embargo en algún punto la interacción enunciada por Clausewitz condicionó e impidió la obtención no solo de los objetivos políticos, sino también militares de la URSS.

Más allá del poderío militar de esta potencia, la resistencia afgana logró emplear a su favor aspectos que Clausewitz caracteriza como objetivos y que tienen que ver con la incertidumbre, la fricción, al azar y la violencia; planteando un tipo de conflicto que permitió por un lado disminuir las asimetrías de fuerzas existentes y por el otro desgastar a un enemigo claramente superior que no logró encontrar soluciones al problema militar planteado.

***La guerra y su relación con el enfoque trinitario Clausewitziano.*** Clausewitz enuncia su concepto para el estudio de la guerra como fenómeno social, amalgamando tres fuerzas a las cuales considera dinámicas: la influencia subordinada o rectora, el juego de azar y probabilidad y la fuerza de una hostilidad básica.

Estas fuerzas se ponen en juego en todas las guerras, aun cuando el rol de una es a veces más influyente que las otras, siendo este proceso inseparable de los contextos histórico y sociopolítico en los que se desarrollan.

Sin dejar de tener en cuenta la disquisición existente entre el lado objetivo y subjetivo que plantea en torno a su naturaleza, considera a estas tres fuerzas como partes constitutivas de una trinidad objetiva, en donde los diferentes componentes de la sociedad desempeñan un rol o cumplen una función determinada, a los cuales caracteriza como elementos constitutivos de una trinidad subjetiva.

**Figura 10:** Relación trinidad objetiva y subjetiva de la guerra.

<b>TRINIDAD OBJETIVA</b>	<b>TRINIDAD SUBJETIVA</b>
Violencia original	Gobierno
Probabilidades y posibilidades	Comandante
Subordinación al poder político	Pueblo

**Fuente:** Elaboración propia – Basada en apuntes de cátedra de la UD 5 de la materia Pensamiento Militar Contemporáneo.

A la luz de la trinidad subjetiva, el gobierno soviético (en el marco de un período histórico atravesado por la Guerra Fría) decide el empleo del instrumento militar como factor de poder para la el logro de sus objetivos en un región sensible a sus intereses geopolíticos.

Una vez iniciadas las acciones los comandantes se encontraron en la disyuntiva de cómo emplear y articular los medios que les eran puestos a disposición por el poder político para conseguir la victoria en un ambiente que se les presentaba desfavorable dada la naturaleza del conflicto que le planteaba la resistencia afgana.

A la larga esta situación de desgaste permanente, afectaría al pueblo, encarnado por un lado en sus combatientes que poco a poco irían perdiendo la fe en la causa por la cual luchaban y por el otro a los habitantes de su propio país los que dejarían de apoyar la guerra en Afganistán provocando no solo el retiro paulatino de tropas sino también el colapso y posterior caída del régimen comunista.

Por su parte la resistencia afgana si bien no tenía un sistema de gobierno formal que permitiera articular ordenadamente los esfuerzos que implicaba la guerra, ante la existencia de un enemigo común logró establecer las alianzas necesarias para lograr la victoria.

Sus comandantes, si bien disimiles en cuanto a su procedencia étnica e incluso con intereses territoriales encontrados, supieron en cierta medida subordinar sus aspiraciones personales a los objetivos supremos de independencia y libertad. Esto impactó sensiblemente en la conducción de los escasos recursos que disponían para enfrentar a un enemigo marcadamente superior.

Por último, el pueblo afgano resulta ser la clave para entender el porqué del resultado de la guerra, su historia y cultura terminarían siendo factores determinantes no solo para soportar las atrocidades de la guerra, sino también para lograr la victoria pese a que la situación se presentaba sumamente desfavorable.

**Pensadores contemporáneos, sus divergencias con el enfoque clausewitziano y una posible relación con la guerra de Afganistán.** Considerando a la guerra como un fenómeno social en donde la dinámica y el cambio constituyen factores que le son inherentes, no resulta incoherente la existencia de variadas visiones y posturas en cuanto al desarrollo de diferentes enfoques teórico / filosóficos en relación a la misma.

La enunciado de Clausewitz acerca de que la guerra es la continuación de la política por otros medios, ha sido uno de los principales focos de discusión con el paso del tiempo, tal es así que sus principales críticos se niegan a adoptar esa máxima como algo absoluto, para lo cual han desarrollado diferentes interpretaciones acerca de este fenómeno que se revela cada vez más complejo.

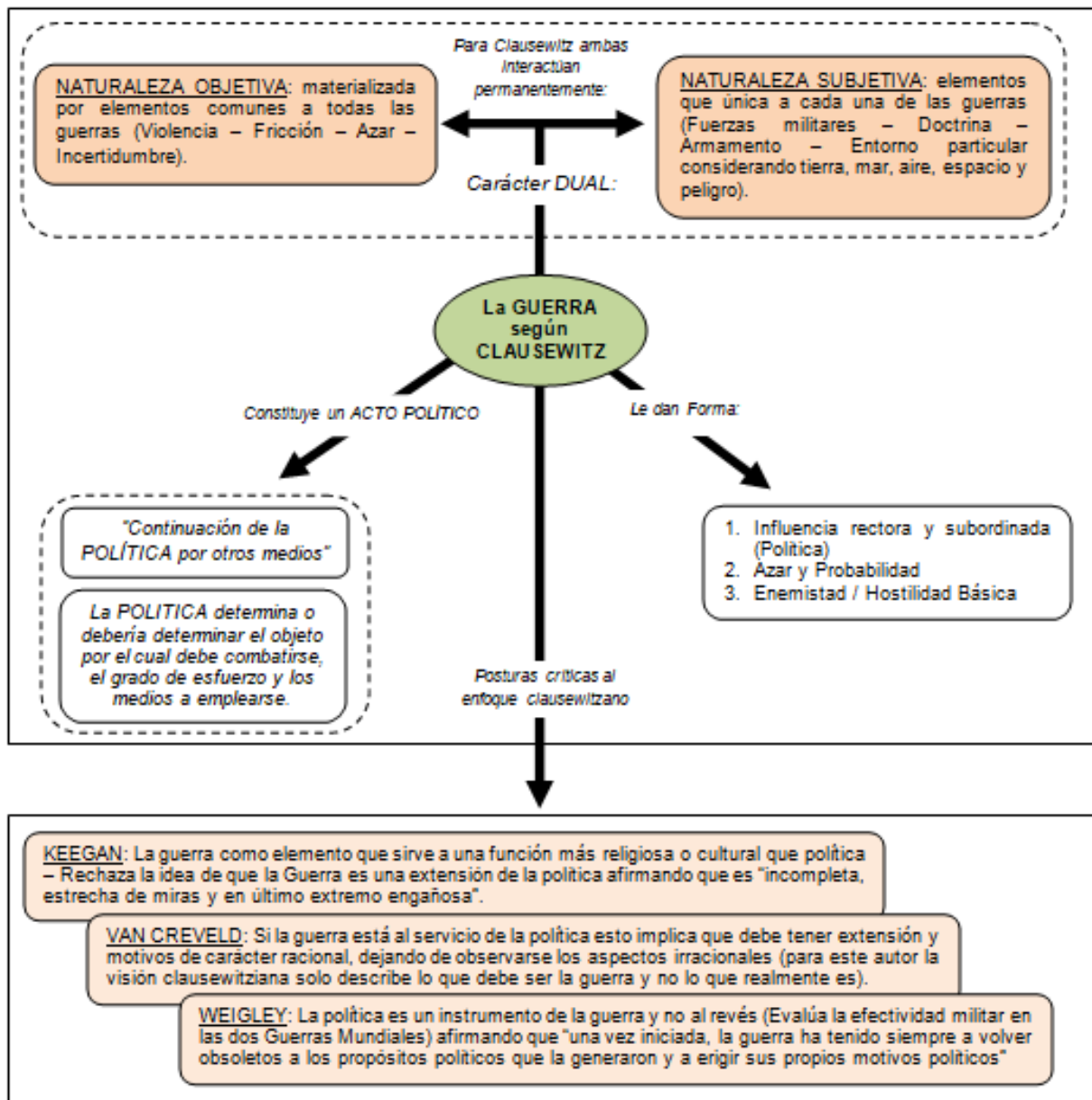
Sin embargo esta afirmación hecha por Clausewitz no es tan simple como aparenta y para una interpretación adecuada resulta necesario considerar los siguientes puntos:

- El término politik en el idioma alemán trae aparejado aspectos objetivos (extensión de la voluntad del gobernante de llegar a una decisión para alcanzar un objetivo) y subjetivos (manifestación real de políticas que pueden variar de una manera u otra y de personas a personas basadas sobre la influencia de la cultura, la ideología, la geografía, etc.).

- El concepto de política empleado por Clausewitz, abarca más que la mera política como un cálculo racional de fines – modos – medios, entendiendo la misma en un sentido mucho más amplio.
- La política es considerada un arte en donde entra en juego el juicio humano influido por cualidades de mente y carácter internas además de otros factores externos como las características de una posición geopolítica del cuerpo gobernante y el esquema mental general del espíritu de la época.

En este sentido se presentan en el siguiente esquema una serie de conceptos diferenciales, haciendo foco en tres pensadores correspondientes al siglo XX que en cierta forma plantearon una visión crítica de la teoría clausewitziana, sin dejar de reconocer a la misma como un punto de partida para la estructuración doctrinaria / conceptual del pensamiento militar a lo largo de la historia moderna.

**Figura 11:** Diferencias de enfoques teóricos / filosóficos sobre el fenómeno de la guerra.



**Fuente:** Elaboración propia – Basada en apuntes de cátedra de la UD 5 de la materia Pensamiento Militar Contemporáneo.

Tomando como referencia lo enunciado por Keegan, se pudo observar en Afganistán por parte de la resistencia afgana un fuerte componente religioso y cultural que marcó fundamentalmente el desarrollo y desenlace del conflicto.

Si bien es cierto que la URSS como una de las potencias hegemónicas de la época tuvo motivaciones mayoritariamente políticas para invadir ese país, no terminó de dimensionar como los aspectos mencionados en el párrafo anterior, condicionarían seriamente sus intereses, al punto tal que llevarían a ese país no solo a fracasar en la guerra sino también a su propio colapso.

En términos de Van Creveld los motivos de carácter racional que pudieran llegar a sustentar la postura de la resistencia afgana para enfrentar a una potencia de las dimensiones que significaba la URSS podrían llegar a ser considerados escasos e incluso casi inexistentes.

Sin embargo los hechos han demostrado que la racionalidad para enfrentar un conflicto donde se conjugan aspectos culturales y religiosos tan contrapuestos tienden a ser en cierto punto limitados. Esto se vería reflejado en Afganistán, en donde a pesar de la superioridad soviética y las diferencias tribales, la existencia de un enemigo común llevó a la unión de la resistencia afgana para luchar más allá de las constantes represalias a las que era sometida su propia población.

La sensación de peligro de la identidad religiosa y cultural del pueblo afgano llevó a sus hombres y mujeres a luchar más allá de cualquier enfoque racional de la época, permitiéndoles sobreponerse a una forma de hacer la guerra que les significó grandes pérdidas humanas y materiales, pero que a la larga les traería aparejada la victoria y con ella su libertad.

Lo enunciado por Weigley en cuanto a que una vez iniciada la guerra los propósitos políticos que la generaron tienden a volverse obsoletos y esta como fenómeno comienza a generar los propios, puede ser visualizado en como la URSS a medida que se desencadenan los acontecimientos y las acciones militares se estancan, comienza a mutar sus motivaciones iniciales, al punto tal que la guerra empieza a transformarse en un fin en sí misma, sin poder encontrar las soluciones que le permitiera a esta superpotencia obtener la victoria, llevándola incluso a una derrota de consecuencias desastrosas.

### **De la articulación fines – modos – medios y su aplicación en la guerra de Afganistán.**

La guerra como fenómeno, implica el enfrentamiento violento entre dos voluntades contrapuestas, en donde existirá un proceso permanente de articulación entre los fines que se persiguen, los medios que se disponen y las formas que se emplearán para lograrlos.

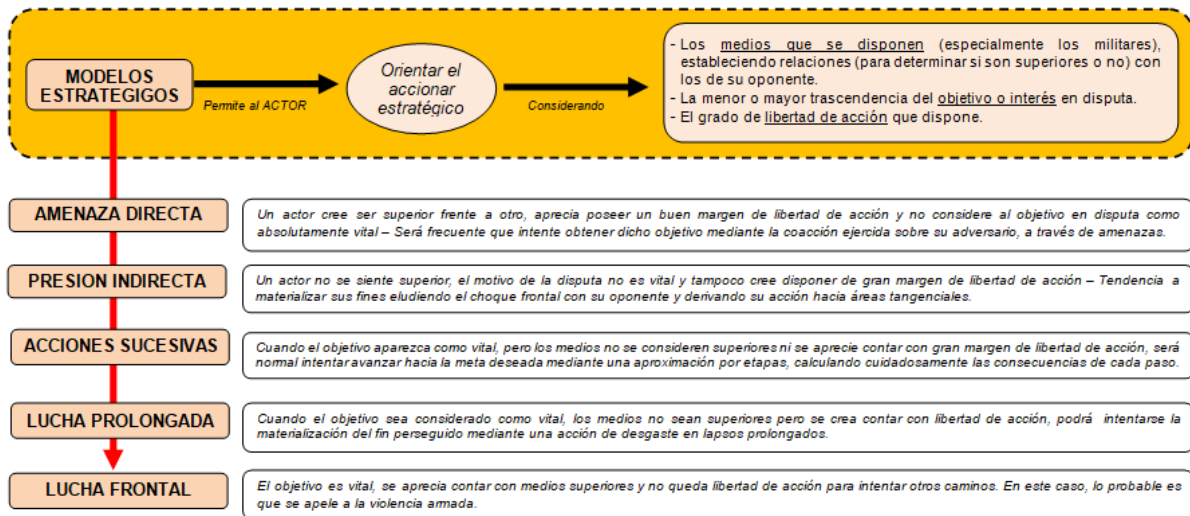
Si bien es cierto que este proceso se manifiesta en todos los niveles de la guerra (Estratégico – Operacional – Táctico), existen una serie de condicionantes que limitarán esta articulación y que normalmente se dará desde los niveles superiores hacia los inferiores.

La experiencia y el estudio de los conflictos armados a lo largo de la historia han llevado al desarrollo de un axioma de aplicación general, el cual determina que generalmente los errores de la estrategia muy difícilmente podrán ser solucionados por los niveles operacional o táctico.

Este axioma deja entrever que la forma en la cual el nivel estratégico lleva adelante la conducción de la guerra resulta en cierta forma un elemento de vital importancia durante el conflicto.

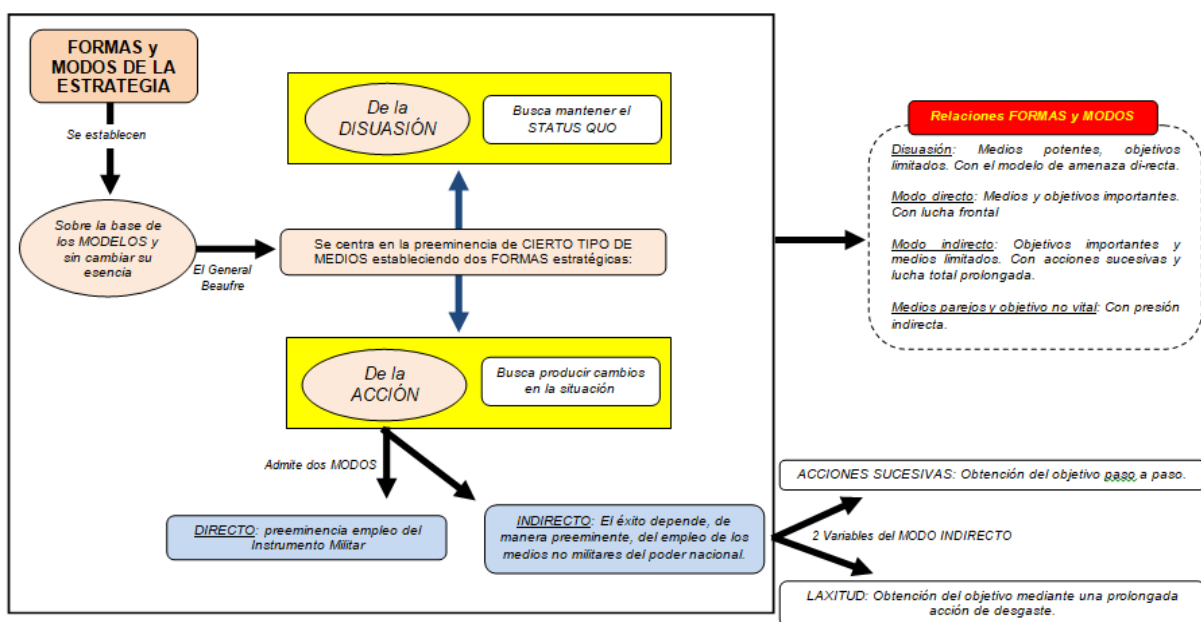
Teniendo en cuenta algunos conceptos rectores que se encuentran desarrollados en el Tomo I – Bases para el Pensamiento Estratégico, elaborado por la Escuela Superior de Guerra del Ejército “Teniente General Luis María Campos”, se presentan a continuación dos mapas conceptuales que permitirán establecer un marco adecuado para el análisis del tema de estudio.

**Figura 12:** Los modelos estratégicos y la relación medios / fines / libertad de acción.



**Fuente:** Elaboración propia.

**Figura 13:** Implicancias de las formas y modos de la estrategia.



**Fuente:** Elaboración propia.

**El enfoque soviético.** Más allá de la supremacía de medios de la URSS, esta superpotencia fue en cierta forma adaptando su modelo estratégico de acuerdo a como se fueron desarrollando las acciones y en virtud de la no consecución de sus objetivos en las formas y tiempos preestablecidos.

Habiendo iniciado con la amenaza directa antes de la invasión y en los primeros momentos de sucedida la misma, continuaron con las acciones sucesivas que permitieron generar las fuerzas suficientes en territorio afgano. Una vez conformadas las bases de operaciones y puntos de apoyo emplearon el modelo de la lucha frontal en la búsqueda de obtener una victoria rápida al menor costo posible, lo que no pudieron lograr.

Relacionado con las formas y modos estratégicos, la URSS siempre se inclinó por la acción directa en Afganistán, empleando preeminentemente el instrumento militar para la consecución de sus objetivos en ese país.

**La respuesta afgana.** Materializada la invasión soviética, la resistencia afgana plantearía como modelo estratégico principal el de la lucha prolongada, considerando su inferioridad de fuerzas, aprovecho aspectos tales como el control de las zonas rurales, las características del terreno y la voluntad de vencer de su pueblo, para equilibrar las posibilidades de victoria ante un enemigo marcadamente superior.

Ante la necesidad de contrarrestar las acciones emprendidas por las tropas soviéticas que contaban con armamento y equipo de última generación, además de contar con la supremacía aérea, los insurgentes afganos optaron por una combinación de formas y modos de acción directa (cuando eran atacados, cuando buscaban interrumpir las líneas de abastecimientos y comunicaciones soviéticas, cuando se encontraban en situaciones favorables para ejecutar ataques sorpresas, etc.) e indirecta (durante todo el conflicto, buscando el desgaste de las tropas soviéticas como efecto principal).

### **Conclusiones parciales.**

- El planeamiento de las operaciones militares iniciales, el despliegue y generación de fuerzas soviéticas en territorio afgano y la configuración del Teatro de Operaciones, respondieron a doctrina, tácticas y procedimientos de empleo clásicos que se verían condicionados seriamente por el ambiente operacional y las características de la lucha que plantearía la resistencia para contrarrestar su desventaja ante un enemigo marcadamente superior.
- Las experiencias adquiridas durante la II Guerra Mundial, la subestimación de la resistencia afgana, la sobrevaloración de las tropas afganas leales al gobierno comunista y el exceso de confianza en el poderío del instrumento militar propio, impidieron a los soviéticos realizar una adecuada apreciación de situación acerca de la naturaleza del conflicto que debían enfrentar, constituyendo esto uno de los errores esenciales que marcarían a futuro el resultado del mismo.
- Las características de la lucha planteada por el Movimiento de Resistencia Afgano, sumado a la actitud de la población en general y los condicionantes geográficos del terreno; forzaron a los conductores soviéticos a adaptar el concepto de empleo del instrumento militar acorde evolucionaban las acciones.

- Las represalias a la población civil en general, el desplazamiento forzado de personas y el empleo de armas químicas fueron técnicas y procedimientos empleados por los soviéticos cuyo efecto principal era debilitar la moral de la resistencia afgana, siendo esta la resultante de la incapacidad que tuvieron las fuerzas convencionales de obtener la victoria a pesar de su superioridad en recursos materiales y humanos.
- Teniendo en cuenta el pensamiento militar clásico y el enfoque trinitario enunciado por Clausewitz, el pueblo afgano resultó ser un factor indoblegable para los soviéticos, su voluntad de lucha y su capacidad para soportar las vicisitudes de la guerra, sumado al adecuado aprovechamiento de los escasos recursos y las características del terreno constituyeron sus capacidades principales para el logro de la victoria.
- La existencia de un enemigo común permitió obtener cierto grado de cohesión por parte de las diferentes tribus afganas (gobierno), permitiendo en cierta forma la coordinación de acciones por parte de los diferentes líderes de la insurgencia (conductores), más allá de las rivalidades y/o enfrentamientos preexistentes.
- Los postulados de Keegan relacionados con la preeminencia de los componentes culturales y religiosos por sobre lo político, pudieron verse claramente evidenciados durante el desarrollo de la guerra en Afganistán, al punto tal de que fueron estos dos aspectos los que permitieron la génesis y desarrollo del movimiento de resistencia afgano, el cual apoyó su ideario de libertad e independencia sobre los mismos, llevando a sus hombres a los más caros sacrificios en pos de conseguir la victoria.
- El concepto de guerra más allá de la política y el carácter irracional de la misma, tal como fuera enunciado por Van Creveld, pudo verse reflejado en el desarrollo de las acciones tanto de un bando como del otro, ya sea por las tácticas y procedimientos empleadas por los soviéticos (represalias a la población civil, uso de armas químicas, etc.), como por los afganos (sometimiento de su propia población a todo tipo de sufrimientos, asesinatos, atentados, etc.); esto sumado a la duración del conflicto, las pérdidas materiales y humanas dan cuenta de este postulado.
- De acuerdo a la mutación de las motivaciones políticas durante la guerra y la generación de sus propias motivaciones inherentes, una vez iniciado el conflicto, tal como lo enunciara Weigley, puede observarse fundamentalmente del lado soviético, ya que si bien el inicio de la guerra estuvo marcado por la necesidad de sostener un régimen comunista títere en Afganistán, a medida que pasaba el tiempo y no se conseguía la victoria definitiva, la dinámica propia llevó al cambio de las motivaciones iniciales, produciéndose entre otras cosas el incremento de tropas, la adaptación de técnicas y procedimientos de empleo y la prolongación de las acciones que llevaría a ese país a su propio colapso.
- Teniendo en cuenta los modelos estratégicos y la articulación fines – modos – medios, la guerra de Afganistán se desarrolló en un contexto de lucha prolongada en donde sin quererlo la URSS debió adaptar el empleo de su instrumento militar a las características de la guerra que le imponía el adversario y si bien logró obtener éxitos parciales que disminuían la capacidad de combate de la resistencia, la laxitud en el tiempo y la falta de resultados decisivos, minaron la moral de sus tropas, las cuales perdieron de manera paulatina la fe en la causa por la cual luchaban.

- El pensamiento militar soviético de la época (el cual se encontraba enmarcado en la lógica de la guerra fría y el mundo bipolar) se vería seriamente cuestionado durante el desarrollo de la guerra de Afganistán y una vez finalizada la misma, al punto tal que su poderoso instrumento militar, basado en una superestructura de personal y medios, sería parte de un proceso de disgregación y readecuación que acompañaría la disolución de la URSS. Esta situación traería aparejada no solo la redefinición del concepto de empleo de las fuerzas militares sino también la disminución de su poderío militar con los consecuentes cambios doctrinarios, técnicos y procedimentales.



### **Capítulo III: El fin de la guerra y su impacto.**

#### **Desarrollo.**

La intervención directa de la URSS en Afganistán marcaría el inicio de una guerra prolongada donde se conjugaran una serie de factores intervinientes, destacándose los de carácter histórico y geopolítico.

Estos factores condicionarían no solo la génesis y desarrollo del conflicto, sino también su desenlace y etapa posterior, jugando un rol determinante en la dinámica de intereses de carácter regional y global entre actores que intervinieron ya sea de manera directa e indirecta.

La Guerra Fría como proceso histórico de referencia resulta un aspecto trascendental que marcó en gran medida el curso de los acontecimientos, al punto tal que la resultante de las acciones traería aparejada un nuevo marco de situación que generaría cambios a una escala impensada antes del inicio de la guerra de Afganistán.

El presente capítulo tiene por objetivo caracterizar el fracaso soviético en Afganistán considerando el impacto que tuvo en su marco interno y en la reconfiguración del sistema internacional.

#### **Incidencia de la historia y la geopolítica en la configuración del escenario en Afganistán.**

Para la realización de un diagnóstico integral acerca de los intereses geopolíticos soviéticos en Afganistán, resulta necesario remontarse a algunos antecedentes de carácter histórico que marcaron el camino hacia el objeto de estudio del presente trabajo y cuyo desenlace significaría la caída de la URSS como una de las superpotencias a escala global.

La Rusia zarista y posteriormente la URSS pretendía obtener un corredor terrestre hacia el Océano Índico que le permitiera disponer de puertos abiertos de manera permanente posibilitando esto su acceso a los diferentes océanos. Gran Bretaña se opondría firmemente a esto ante la posibilidad de ver amenazada su posición privilegiada considerando sus dominios en la India.

En este marco, Afganistán sería creado como una suerte de Estado tapón que permitiera evitar las fricciones directas entre ambos imperios, configurando de esta manera una región que estaría signada por el alto grado de conflictividad y enfrentamientos entre diversos actores a lo largo de diferentes períodos históricos.

Finalizada la I y II Guerra Mundial, Inglaterra se vería sensiblemente debilitada y la URSS saldría fortalecida, los EEUU como potencia que debía comenzar a romper su tradicional aislacionismo y ejercer su hegemonía a escala global, sin embargo, se le presentaban serias dificultades para consolidar su posición en Medio Oriente (De Faramiñán Gilbert, Pardo de Santayana y Gómez de Olea, 2009).

El escenario mencionado en el párrafo anterior llevó a los soviéticos no solo a aumentar su influencia en Afganistán, sino también a considerar la posibilidad de una futura anexión de esos territorios.

La guerra fría como proceso estaba en pleno desarrollo, los períodos de tensión / distensión eran una constante que respondían a diferentes factores en diversas partes del globo, las alianzas estratégicas en el marco de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y el Pacto de Varsovia, forzaban tácitamente el alineamiento de los demás países con una de las dos superpotencias, configurándose de esta manera un orden internacional bipolar.

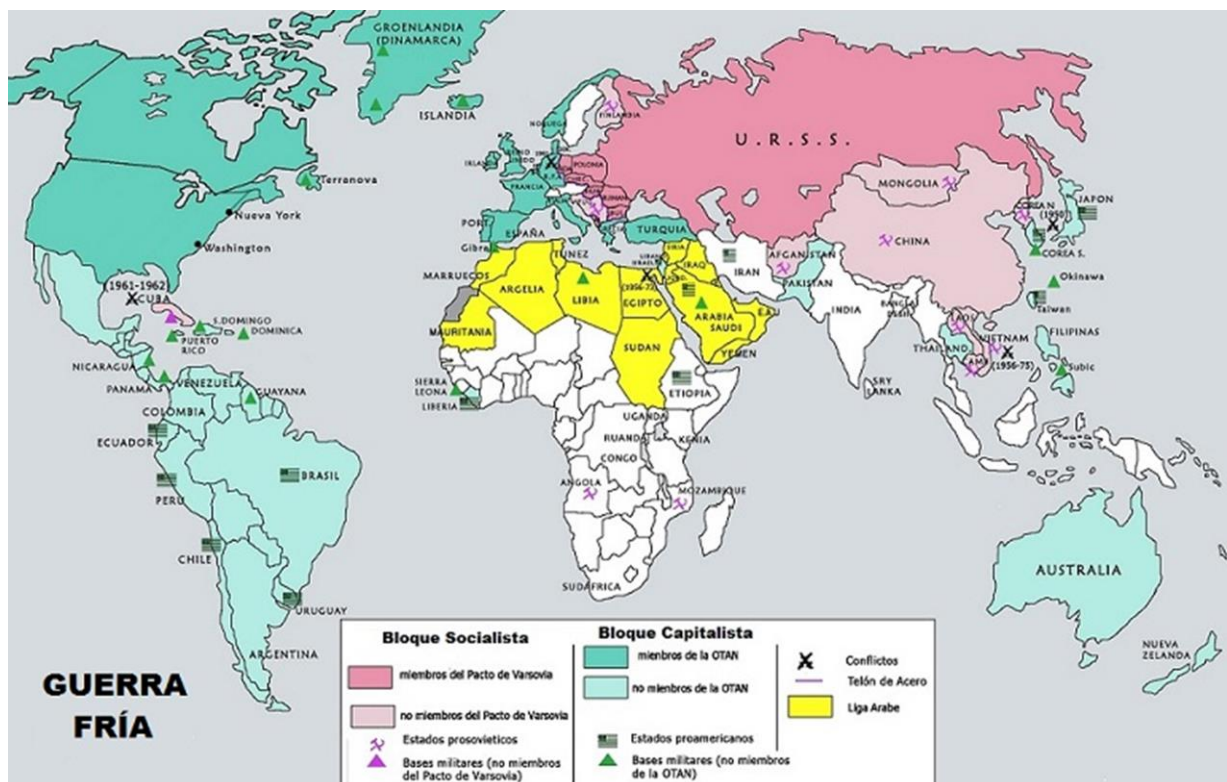
A partir de 1968 y como resultante de la invasión a Checoslovaquia por parte de tropas pertenecientes al Pacto de Varsovia, surgiría la Doctrina Brezhnev como base doctrinaria para justificar la intervención en asuntos internos de cualquier país socialista, ya sea cuando estuvieran en peligro los intereses vitales soviéticos o cuando peligrara la cohesión del bloque del Este.

Materializada la invasión soviética a Afganistán en diciembre de 1979, se reconfigura el escenario geopolítico en la región. Diferentes actores comienzan a incidir en las acciones teniendo en cuenta sus propios intereses, lo que al mediano y largo plazo terminaría siendo determinante para la el fracaso soviético.

### El marco geopolítico de la Guerra Fría y la dinámica de intereses contrapuestos en la Guerra de Afganistán.

Teniendo en cuenta el marco de situación general existente previo a la invasión soviética en diciembre de 1979, una vez iniciada la guerra, diferentes actores comenzarían a incidir en el conflicto de acuerdo a sus propios intereses, los cuales estarían estrechamente relacionados, entre otros aspectos, con su ubicación geográfica, su cultura, su alineamiento ideológico, sus capacidades militares y la evolución de las acciones.

**Figura 14:** Configuración del “orden mundial bipolar” a escala global.



**Fuente:** Guerra Fría. Un mundo bipolar – Imagen recuperada de <https://tuscenciassociales-teodosio.blogspot.com/2011/02/508-guerra-fria.html>

Considerando varios de los parámetros representados gráficamente en el mapa de la Guerra Fría, es posible determinar que las motivaciones de los diferentes actores (y su intervención más o menos directa), respondían a una lógica clásica de equilibrios de poder, a pretensiones hegemónicas de carácter regional o al simple hecho de garantizarse la supervivencia en una situación de carácter crítico.

Teniendo en cuenta la situación previa al conflicto y el desarrollo del mismo, se presentan en el siguiente cuadro, una serie de aspectos característicos que motivaron las acciones de los diferentes actores, incidiendo de una u otra manera en el desenlace de la guerra.

**Figura 15:** Caracterización de actores.

ACTOR	CARACTERIZACIÓN
<b>URSS</b>	Aspiraciones geopolíticas de alcanzar con sus fronteras mares cálidos – Expansión del comunismo – Aplicación de la Doctrina Brezhnev (Intervención ante la afectación de intereses o peligro del régimen comunista / Soberanía limitada mediante la instauración de gobiernos afines a los intereses de la URSS) – Búsqueda de la hegemonía del Bloque del Este – Mantener un gobierno afín en Afganistán – Destruir el Movimiento de Resistencia Afgana – Asegurar sus fuentes de abastecimiento de petróleo – Controlar el flujo petrolífero de Oriente Medio – Asegurar acceso a rutas marítimas a través del Océano Índico – Evitar la incidencia directa de los EEUU en una región próxima a su territorio.
<b>EEUU</b>	Contrarrestar la amenaza de la expansión del comunismo – Debilitar el poderío soviético y su incidencia en la región – Apoyar el Movimiento de Resistencia Afgano como forma de debilitar las fuerzas soviéticas que operaban en Afganistán – Apoyo económico, de material y asesoramiento a la resistencia evitando la intervención directa con fuerzas propias en la zona de conflicto – Desgastar a la URSS – Establecimiento de alianzas estratégicas con países de la región como Pakistán, a través de los cuales buscaba incidir en el conflicto de acuerdo a sus propios intereses – Búsqueda del equilibrio de poder en la región – Asegurar fuentes de abastecimiento petrolíferas a través del Golfo Pérsico evitando su afectación por parte de la URSS – Implementación de la Doctrina Reagan (Instaurada desde principios de la década del 80, duraría hasta finales de la Guerra Fría), para combatir la influencia del comunismo a escala global (Entre otras cosas mediante el apoyo abierto o clandestino a guerrillas anticomunistas en diferentes conflictos).
<b>AFGANISTÁN (Movimiento de Resistencia Afgano)</b>	Mantener su independencia y soberanía – Evitar la consolidación de un régimen comunista que vaya en contra de sus organización social (fundamentalmente de carácter tribal), sus costumbres y su religión – Búsqueda de apoyos en países alineados con el Bloque Occidental – Supervivencia de su identidad étnico/cultural – Control de zonas rurales para accionar sobre los grandes centros urbanos en la búsqueda de debilitar al enemigo - Prolongación de las acciones como parte de una estrategia de desgaste – Operar en territorio afgano desde bases establecidas en países limítrofes con los cuales tenían ya sea una raíz común o intereses compartidos.
<b>AFGANISTÁN (Gobierno Comunista)</b>	Responder a los designios de la URSS – Destruir el Movimiento de Resistencia Afgano – Control territorial de hecho de las zonas rurales para disminuir los efectos del accionar generalizado de la resistencia – Consolidación del régimen comunista.
<b>PAKISTÁN</b>	Obtener cierto grado de profundidad estratégica teniendo en cuenta su conflicto con la India, evitando a toda costa que Afganistán pudiera caer bajo la influencia de este país o de cualquier aliado suyo – Evitar la presencia de tropas de la URSS (país aliado de la India) en un país fronterizo como Afganistán (esto era percibido como una potencial amenaza futura) – Búsqueda de cohesión interna apelando a aspectos étnico/culturales para enfrentar eventuales amenazas de carácter externo – Reforzar su papel en materia de política exterior – Solucionar el problema que le ocasionaba la presencia de refugiados afganos en su territorio – Evitar las operaciones soviéticas en territorio propio que buscaran disminuir las capacidades de la resistencia afgana.
<b>INDIA</b>	Aprovechar la situación que plantea el conflicto para debilitar a su enemigo pakistaní – Disminuir las pretensiones de hegemonía regional por parte de China – Fortalecer sus vínculos con la URSS.

<b>ARABIA SAUDITA</b>	Como país líder del credo islámico bregaba por evitar que el comunismo barrierla la filosofía del Islam en Afganistán – Buscaba desviar la atención hacia la guerra en Afganistán de algunos movimientos radicales internos que se oponían a la casa de la Familia Real Saudí – Importante flujo de dinero para financiar las operaciones del Movimiento de Resistencia Afganos
<b>IRÁN</b>	Como país líder de los musulmanes chiítas buscaba apoyar a la minoría chiíta afgana siguiendo con atención el desarrollo de la acciones – Intento de solucionar la problemática que le significaba la presencia de refugiados afganos en su propio territorio.
<b>CHINA</b>	Mantener su alianza estratégica con Pakistán (en 1966 los gobiernos inauguraron las obras de la autopista de Karakoram, la cual se convirtió rápidamente en un eje comercial entre los dos países ya que era la única forma de comunicarlos de forma rápida y accesible todo el año, no como ocurría hasta entonces al bloquearse los pasos de montaña en invierno) – Mantener activa esta vía de comunicación estratégica la cual era empleada como nexo militar durante los conflictos entre Pakistán y China contra la India por el control de la región – Evitar la afectación de sus propios intereses por parte de la URSS en la región.
<b>COMUNIDAD ISLÁMICA EN GENERAL</b>	Esfuerzo colectivo para derrotar a la URSS (amplia variedad de gobiernos y grupos competían entre sí para derrotar a los soviéticos y conseguir una victoria que respondiera a sus intereses) – Guerra librada en el marco de la yihad (guerra santa) lo que la ubicaba en un plano superior a los principios tradicionales ya sean de carácter “nacionalistas” o “socialistas” – Disposición natural a aportar la cuota de sangre ante la amenaza percibida hacia los fundamentos del Islam.

**Fuente:** Elaboración propia.

### **Las pretensiones de la campaña soviética en Afganistán como punto de partida del fracaso en la guerra.**

Los soviéticos tenían claro que era lo que debían hacer para ganar la guerra de Afganistán, siendo este el marco donde establecieron una serie de puntos claros y taxativos que darían como resultado el concepto general de la campaña y en donde las fuerzas nativas (afganos que apoyaban el régimen comunista instaurado por la República Democrática de Afganistán) cobraban una relevancia trascendental para la materialización del Estado Final Deseado una vez que concluyera el conflicto:

- Conformación de diferentes guarniciones que permitieran estabilizar el país protegiendo las rutas principales, las ciudades, las bases aéreas y las áreas logísticas.
- Relevar las fuerzas afganas de sus responsabilidades guarnicionales impulsándolas hacia el campo a combatir la resistencia.
- Proporcionar apoyo logístico, aéreo, de artillería e inteligencia a las fuerzas afganas.
- Ganar la adhesión de la población local.
- Mínima aceptación de bajas soviéticas.
- Fortalecer las fuerzas afganas para replegar sus tropas una vez lograda la victoria sobre la resistencia (Pomper, 2007).

Una vez iniciada la guerra existieron una multiplicidad de factores de distintas características que hicieron estériles los esfuerzos soviéticos por lograr sus propósitos iniciales, siendo uno de los principales, la reticencia cultural del pueblo afgano para aceptar la imposición de un conflicto que respondía a intereses que nada tenían que ver con su identidad étnica y religiosa, con la consecuente negación a brindar el apoyo local necesario que era vital para el logro del éxito por parte de la URSS.

Por otra parte las características de la lucha planteada por el Movimiento de Resistencia Afgano, no les permitió prácticamente en ningún momento lograr la estabilización de la zona de conflicto, lo que significó que las fuerzas soviéticas no pudieran ejercer el control absoluto

de diferentes puntos críticos, dificultando no solo el desarrollo de los enfrentamientos sino también el normal desenvolvimiento de las tareas logísticas y el comando y control de las operaciones.

Si bien algunas unidades afganas lograron cierto grado de eficiencia la mayoría de las operaciones en las que participaron fracasaron rotundamente a medida que eran desplazadas desde sus áreas natales hacia otras que no les significaban ningún tipo de identificación étnico o cultural (este aspecto respondía básicamente al tipo de organización tribal que caracteriza a este país).

La prolongación de las acciones, la incapacidad de lograr objetivos de trascendencia durante el desarrollo de las operaciones militares propiamente dichas y el aumento de las bajas, decantaron en una desconfianza generalizada por parte de los soviéticos hacia las fuerzas afganas, lo que se tradujo en recelo para compartir información sensible (por temor a que esta fuera puesta en peligro), ineficiencia en la ejecución de operaciones combinadas, enemistad entre las unidades empeñadas (más allá de pertenecer a un mismo bando) y el debilitamiento sistematizado de la moral de los combatientes.

La rigidez de los mandos soviéticos y la obstinación por llevar adelante la lucha de manera convencional, sumada a la laxitud de la guerra, significó la necesidad de emplear cada vez más tecnología y potencia de fuego lo que motivó el decaimiento de los niveles de adiestramiento de los soldados y el aumento de las bajas civiles, engendrando un gran odio de la población hacia aquellos que la comenzaron (Pomper, 2007).

Todos estos aspectos, sumados a la solidificación de la resistencia que recibía apoyo sostenido e ininterrumpido de parte de diferentes actores que poseían intereses creados en la región, fueron configurando un cuadro de situación irreversible cuyo desenlace sería el fracaso militar más estrepitoso de la URSS y uno de los hitos esenciales que llevaría a la caída del régimen comunista.

### **El preludeo de la salida soviética de Afganistán.**

**El último esfuerzo por obtener la victoria.** A partir de 1985 Mijail Gorbachov se convertiría en el líder de la URSS, siendo una de sus primeras medidas comunicar al gobierno soviético y al gobierno afgano que en el plazo de un año debían realizarse avances significativos en el desarrollo de la guerra, considerando a la victoria militar como la única solución al conflicto.

Esto se tradujo en un incremento de las fuerza soviéticas desplegadas en Afganistán, permitiendo asegurar transitoriamente los centros urbanos y las líneas de comunicaciones, mientras que paralelamente se comenzaban a ejecutar operaciones cada vez más agresivas, con mayor poder de fuego y un uso indiscriminado del poder aéreo.

Este impulso de las acciones revitalizó la lucha, en un intento a gran escala de vencer definitivamente a la resistencia afgana. Si bien esto, estuvo cerca de producir el colapso de los muyahidines, su característica tenacidad y espíritu de lucha, les permitieron contener los avances de su enemigo ocasionándole gran cantidad de bajas (1.868 muertos y 1.552 heridos soviéticos – 3.960 muertos y 8.898 heridos afganos leales al régimen) (Fivecoat, 2014).

Al no producirse el progreso decisivo que exigía Gorbachov, se tomarían una serie de nuevas medidas dentro de las cuales se destacan el incremento del entrenamiento y equipamiento del Ejército afgano, el endurecimiento de arrestos e interrogatorios a insurgentes, la ejecución de operaciones de contrainsurgencia y la negociación de ceses de fuegos parciales con líderes tribales y milicias locales.

El líder soviético comenzaba a ver que la falta de éxito de los militares tornaba insostenible la continuidad de la guerra, marco en el cual acusaría al presidente afgano Babrak Karmal de distanciar sus políticas del comunismo, instándolo a ampliar su base social, buscar el diálogo con las tribus, intentar obtener el apoyo del clero, renunciar a la economía con tendencia izquierdista y aprender a organizar la ayuda del sector privado.

Paralelamente la URSS comenzaba a revitalizar negociaciones de paz que se venían desarrollando bajo patrocinio de la Organización de las Naciones Unidas desde 1982 y aumentaba la ayuda económica a Afganistán. Esto generaba un marcado drenaje de recursos hacia el régimen de un Karmal que era incapaz de emplear adecuadamente los instrumentos de poder del Estado, no logrando sincronizar la ayuda soviética con sus iniciativas políticas de manera exitosa.

Ante la evolución de la situación, se hacía evidente el cambio de postura de Gorbachov en torno a la guerra, tal es así que comenzaba a definirla como una herida sangrante para la URSS y promovía la articulación de un proceso en el cual se combinaban aspectos militares y diplomáticos, con finalidad principal de obtener una salida lo más decorosa y rápida posible de Afganistán, reconociendo de facto la inadecuación de ese país para la instauración del comunismo (Fiveocat, 2014).

**El camino hacia la afganización y la necesidad de finalizar la guerra.** Bajo el liderazgo de Gorbachov la URSS iniciaba una serie de reformas, las cuales a pesar de las resistencias iniciales, comenzaba a generar una serie de cambios de paradigmas en la gestión de los asuntos públicos de ese país.

En mayo de 1986 y ante el proceso de cambio estratégico en los intereses soviéticos en Afganistán, el presidente Karmal es removido y en su reemplazo asumiría Mohammad Najibullah (ex jefe de la Policía Secreta del gobierno comunista de Afganistán), considerado un político pragmático que comprendía el deseo soviético de salir de ese país, capaz de llevar adelante el proceso de afganización del conflicto que permitiera la salida de la URSS.

Forzado por el cambio de situación estratégica, Najibullah si bien seguiría recibiendo ayuda soviética, comenzaba a impulsar a partir del año 1987 una serie de políticas tendientes a la reconciliación nacional, que abarcaban un cese de fuego, un acuerdo para competir por el poder con la oposición, amnistía a los presos políticos y un ofrecimiento de autonomías locales además de pagos a los comandantes locales muyahidines más importantes.

En el medio de la guerra, Afganistán comenzaba con una nueva reforma agraria y aprobaba una nueva Constitución que establecía el mes de abril de 1988 como fecha tentativa para la realización de elecciones parlamentarias proclamando a su vez al Islam como religión oficial del estado.

Los cambios de carácter integral impulsados por el gobierno afgano obtuvieron algunos resultados modestos, y en paralelo a las negociaciones de paz que se desarrollaban en Ginebra

la URSS emprendía negociaciones directas con EEUU manifestando su intención de retirar sus tropas de Afganistán en un período de 7 a 12 meses, teniendo como esperanza que la potencia occidental suspendiera el apoyo a los muyahidines como condición previa (Fivecoat, 2014).

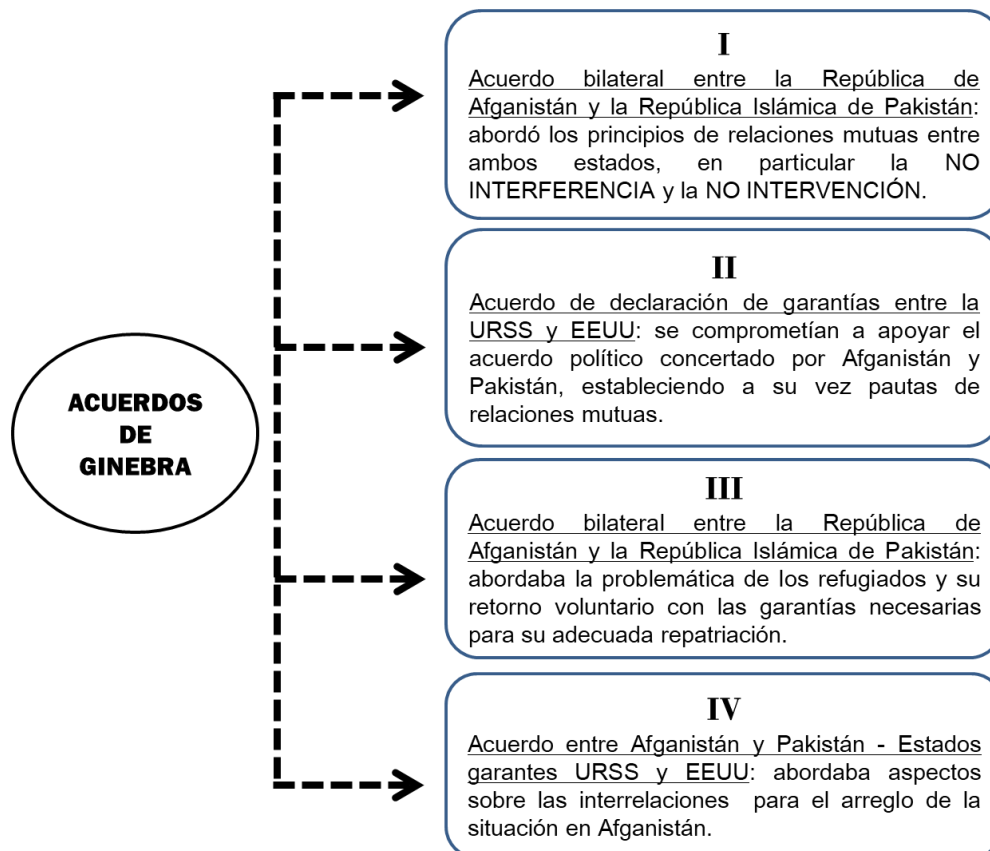
### Los acuerdos de Ginebra, la retirada soviética y la caída del gobierno comunista afgano.

Los acuerdos de Ginebra fueron la resultante de una serie de dilatadas negociaciones impulsadas por la Organización de las Naciones Unidas las cuales se iniciaron en 1982 y tendrían su corolario el 14 de abril de 1988.

Habiéndose estancado las conversaciones a principios de 1988, Gorbachov realizó un anuncio de carácter unilateral a través del cual comunicó que la URSS comenzaría su retiro de Afganistán a partir del 15 de mayo, sin hacer mención al requisito previo de que EEUU suspendiera la ayuda a los muyahidines.

El hecho mencionado en el párrafo anterior, sumado a una serie de maniobras políticas, militares y económicas configuraron el escenario propicio para la firma de una serie de documentos que si bien se diferenciaban entre sí, estaban estrechamente relacionados y crearían las condiciones para terminar con la guerra.

**Figura 16:** Breve análisis descriptivo de los Acuerdos de Ginebra.



**Fuente:** Elaboración propia.

Una vez firmados los acuerdos de Ginebra, el 40° Ejército soviético iniciaría su retirada planificada en un lapso total de nueve meses, ejecutando tres fases claramente diferenciadas:

- Del 15 de mayo al 15 de agosto de 1988: se produce el retiro de 50.000 hombres entregando el control de las guarniciones de Jalalabad, Ghazni, Gardez, Lashkargah, Kandahar y Kunduz a las fuerzas de la República Democrática de Afganistán.
- Desde agosto a diciembre: se despliega un batallón de misiles SCUD y se abre un puente aéreo de suministros con Kabul, buscando generar las condiciones para la retirada definitiva.
- Desde diciembre de 1988 al 15 de febrero de 1989: los soviéticos retiran el remanente de sus tropas entregando las guarniciones de Kabul, Herat, Parwan, Samangan, Balkh y Baghlan a las fuerzas gubernamentales (Fivecoat, 2014).

Más allá de la retirada de sus fuerzas, la URSS mantuvo un flujo constante de alimentos y equipo militar, lo que inicialmente mantuvo las expectativas de subsistencia del gobierno del presidente Najibullah, sin embargo la violencia insurgente comenzaba a crecer considerablemente haciendo dudar a Moscú de la capacidad de que este pudiera mantenerse en el poder.

La lucha armada entre las fuerzas gubernamentales y la insurgencia continuarían durante 3 largos años, con un gobierno jaqueado por el déficit presupuestario y la inquebrantable voluntad de lucha muyahidín. En enero de 1992 Afganistán dejaba de recibir fondos y armamento soviético lo que precipitaría cuatro meses más tarde la caída del régimen comunista en ese país.

### **El camino hacia la disolución de la URSS y los nuevos interrogantes a escala global.**

**La llegada de Gorbachov al poder.** Entre 1969 y 1987 el pensamiento de los líderes comunistas más jóvenes había comenzado a cambiar, más que nada teniendo en cuenta los años de atraso y la necesidad de iniciar de manera urgente una serie de reformas político / económicas.

En este marco, tras la muerte del Secretario General del Partido Comunistas Soviético Konstantín Chernenko, era designado Mijaíl Gorbachov para sucederlo, cargo que asumiría el 11 de marzo de 1985.

La economía soviética, que se encontraba en franca decadencia, giraba en torno a la explotación petrolera y la explotación mineral, razón por la cual el desplome de los precios del petróleo que se produciría en el transcurso de los años 1985 y 1986 afectaría sensiblemente la situación general del país.

Como respuesta a la crisis, el líder soviético iniciaría un proceso de reformas denominado Perestroika cuyo objetivo era evitar el colapso de la URSS impulsando el desarrollo mediante la descentralización de la toma de decisiones, que permitiera una mayor funcionalidad del Estado y la reactivación de su economía, intentando de esta manera adaptarse al sistema de mercado moderno.

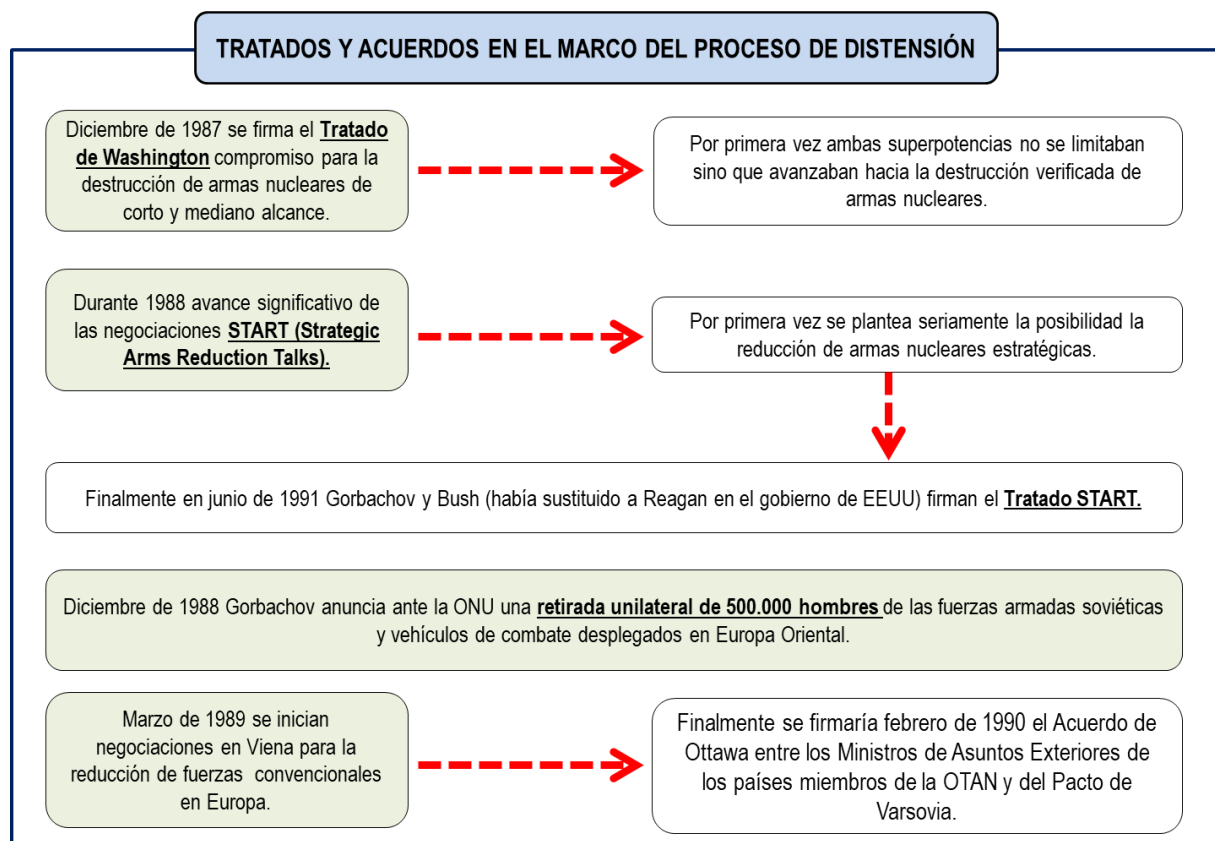


La lucha contra la corrupción, la modernización de la industria y la actualización de los modelos de gestión económica comenzarían a ser factores determinantes para garantizar la supervivencia de la URSS.

Paralelamente se impulsaba el Glásnot, como proceso de transparencia que abría la posibilidad de acceder a una mayor libertad de expresión y de acceso a la información, dejando de lado parcialmente décadas de una férrea censura ejercida desde los diferentes órganos de control del Estado.

Por otra parte se comenzaba una nueva etapa de distensión en la dinámica de relaciones entre EEUU y la URSS, teniendo como interlocutores principales a Reagan y Gorbachov se iniciarían una serie de negociaciones que dejaban entrever una clara intención soviética de disminuir los niveles de confrontación tratando de priorizar aspectos que permitieran su recuperación económica y disminuir el descontento social que se hacía cada vez más notorio.

**Figura 17:** Distensión EEUU – URSS.



**Fuente:** Elaboración propia.

Paralelamente al proceso de distensión con EEUU, la conducción soviética comenzaría a suspender de manera paulatina la ayuda militar, diplomática y financiera a la gran mayoría de sus aliados desembarazándose de gran parte de sus compromisos con el Tercer Mundo y cuyas consecuencias serían inmediatas:

- Cuba comenzaría a sufrir grandes dificultades económicas, ingresando a su vez en un largo período de aislamiento.

- Retiro de las tropas cubanas desplegadas en Angola.
- Finalización de la guerra civil nicaragüense en 1988 (los sandinistas serían finalmente derrotados en las urnas en 1990).
- Retirada del Ejército Vietnamita de Camboya.
- Finalización de la guerra entre Eritrea y Etiopía (esto produjo la caída del régimen del General Mengistu en Etiopía).
- Derrota del bando pro soviético en Afganistán (Victoria de la insurgencia afgana en 1992).

**El significado del fin de la intervención soviética en Afganistán.** La retirada de la URSS de Afganistán no constituyó un hecho aislado, sino que respondió a un marcado proceso de retracción del poderío soviético, en un cuadro de situación general en donde comenzaba a notarse la incapacidad de sostener una súper estructura basada en una amalgama heterogénea de etnias y culturas que eran férreamente gobernadas desde los más alto de la Nomenklatura soviética.

Afganistán significó el fracaso del instrumento militar soviético como factor de poder para imponer su voluntad como superpotencia contra un enemigo marcadamente inferior, lo que décadas antes le había sucedido a EEUU en Vietnam, ocurría ahora en Medio Oriente, produciéndose uno de los hechos más importantes que presagiaban en cierta forma el final de una desgastante Guerra Fría.

El factor psicosocial y su influencia en la retirada soviética de Afganistán ha sido ampliamente abordado por diferentes autores, teniendo en cuenta que en él se conjugan una serie de aspectos culturales, étnicos, religiosos e incluso otros relacionados con el equilibrio de poder en una zona sensible con un alto grado de relevancia geopolítica. Una síntesis de todo esto puede verse claramente reflejada en la siguiente cita:

“Al final, los soviéticos fueron derrotados por tres factores que no pudieron igualar o contrarrestar eficazmente: la tecnología estadounidense, el dinero saudí y la demografía y celo musulmanes” (Huntington, 2001, p. 296).

Desde la retirada del último soldado soviético de Afganistán hasta la disolución formal de la URSS producida el 24 de diciembre de 1991 pasaron casi tres años de desesperados intentos por evitar el colapso de un régimen que era incapaz de sostener las exigencias que imponía la bipolaridad del sistema internacional vigente.

El desenlace de la guerra de Afganistán no puede dissociarse de la realidad política y económica que afrontaría la URSS desde mediados de la década del 80, siendo necesario comprender el entrecruzamiento de diversos factores que llevarían a la caída de una de las potencias hegemónicas que había sido instaurada el 28 de diciembre de 1922 y que había regido, junto a los EEUU, la dinámica de las relaciones de poder pos II Guerra Mundial.

**La disolución de la URSS.** Independientemente de las reformas impulsadas y los esfuerzos por mantener la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, la profunda crisis económica en consonancia con una población que era cada vez más consciente de las atrocidades y la corrupción que habían caracterizado al régimen, comenzaron a marcar el camino hacia la disolución.

Ante la grave situación, las bases comenzaban a fracturarse produciéndose un enfrentamiento entre las fuerzas comunistas conservadoras que bregaban por la vuelta atrás de

los procesos de reformas iniciados por Gorbachov y las fuerzas reformistas de carácter nacionalista.

En febrero de 1990 Gorbachov autoriza la realización de elecciones parcialmente pluralistas, renunciando al monopolio político del Partido Comunista, sucediéndose triunfos de fuerzas políticas de carácter independentista en Lituania, Letonia, Estonia y Moldavia, siendo este el contexto en el cual Lituania declara su independencia sentando un precedente para las demás Repúblicas que conformaban la URSS.

En mayo de 1990 Boris Yeltsin sería elegido presidente del Parlamento ruso y desde esta posición comenzaría a impulsar una serie de medidas que precipitarían el fin de la Unión Soviética.

El 19 de agosto de 1991 Gorbachov era secuestrado por el ala dura comunista en un intento de golpe de estado, que sería frustrado entre otras cosas por la falta de cohesión de los conspiradores y las protestas populares que se sucedieron. Este hecho comenzaba a precipitar la salida de las diferentes repúblicas y se producía la prohibición del Partido Comunista.

El 1 de diciembre de 1991 los ucranianos votaron por la independencia y siete días después los líderes de Rusia, Ucrania y Bielorrusia acordaron la denominada Declaración de Belovezhskaya Pusha, mediante la cual las tres repúblicas eslavas abandonaban la URSS y formaban lo que sería denominado Confederación de Estados Independientes (CEI).

El 21 de diciembre ocho de las doce repúblicas restantes de la ex URSS (Armenia, Azerbaiyán, Kazajistán, Kirguistán, Moldavia, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán) se unirían a la CEI mientras que Estonia, Letonia, Lituania y Moldavia optaron por su independencia

Gorbachov dimitió como presidente de la URSS y la bandera soviética era arriada en el Kremlin de Moscú siendo sustituida por la rusa. El mundo bipolar de la guerra fría había llegado a su fin y el presidente Bush anunciaba el nacimiento de un nuevo orden mundial.

**El nuevo orden y un futuro incierto.** La caída de la URSS significó el fin de la bipolaridad que había regido al mundo desde la finalización de la II Guerra Mundial. Esto lejos de aportar certezas, habría un sinnúmero de interrogantes donde entraban en juego no solo desafíos de cara al futuro, sino también temores propios que tenían que ver con el desconocimiento del curso de las acciones que impondría la reconfiguración del sistema de relaciones internacionales a escala global.

Más allá de la desaparición de su histórico enemigo, EEUU como potencia hegemónica vencedora, debía comenzar a asumir un rol que hasta ese momento nunca había asumido, siendo este el escenario dentro del cual comenzaría con un proceso de prueba y error para resolver los problemas que le imponía el nuevo orden de cosas.

La incapacidad del instrumento militar soviético demostrada en Afganistán, la aguda crisis económica, el alto grado de corrupción estatal con el consecuente hastío de la sociedad y el mayor acceso de la población a información sensible que confirmaba años de abusos de un régimen decadente, constituyeron aspectos estrechamente vinculados entre sí que precipitaron el desmembramiento de la URSS, lo que generaría un vacío geoestratégico en donde

comenzarían a redefinirse las características de los conflictos que hasta ese momento se desarrollaban en una lógica de alineamiento con uno u otro actor hegemónico.

La interpretación de los nuevos escenarios llevaría un largo período en un marco donde se agudizarían las diferencias étnicas / culturales, se desconocía el destino del remanente del arsenal nuclear soviético, aumentaba el tráfico ilegal de armas, se profundizaban las disputas territoriales y comenzaban a verse los primeros síntomas de rechazo al intento de imposición de un nuevo orden basado en un proceso de globalización encabezado por los EEUU.

### **Conclusiones parciales.**

- La historia, los intereses geopolíticos y el esquema de poder imperante durante la guerra fría, fueron determinantes para la intervención soviética en Afganistán, la cual una vez materializada y habiéndose definido claramente los objetivos políticos y militares no podría doblegar la voluntad de lucha de la resistencia afgana que siendo apoyada por diferentes actores logró desgastar a un enemigo marcadamente superior hasta lograr el retiro de sus tropas.
- Pakistán como país limítrofe y aliado estratégico de EEUU fue determinante para la derrota soviética en Afganistán, siendo por un lado el territorio donde se emplazarían las principales bases de operaciones de la resistencia y por el otro el canal a través del cual recibiría el apoyo de los distintos actores que tenían intereses contrapuestos con la URSS.
- La incapacidad de cumplir con las diferentes fases, la dificultad para el logro de los objetivos militares propuestos, la prolongación en tiempo de las acciones y el fracaso de las operaciones combinadas afgano – soviéticas condicionaron las posibilidades de éxito de la URSS en Afganistán.
- La inestabilidad política afgana, el rechazo ideológico / cultural de la población arraigado en su organización tribal y la dependencia económica / financiera para llevar adelante la guerra, impidieron al gobierno comunista de Afganistán controlar el territorio para disminuir la capacidad de combate del Movimiento de Resistencia Afgano, resultando a su vez insuficiente el poderío militar soviético para contrarrestar los efectos que producían las acciones de la insurgencia enmarcadas en una estrategia de desgaste que a la larga les permitiría obtener la victoria.
- Con la llegada de Gorbachov al poder en 1985, más allá de la crisis económica y la falta de adhesión popular a la continuidad del conflicto, el régimen soviético realizó un último esfuerzo para lograr la victoria militar en Afganistán. Al no poder obtenerla comenzaría a redefinir su estrategia para retirarse de la manera más decorosa posible, considerando la imposibilidad del logro del Estado Final Deseado y la necesidad de disminuir los costos que implicaba el despliegue de sus tropas ya que no se avizoraba una solución favorable en el corto plazo.
- Los Acuerdos de Ginebra de 1988 precipitaron el retiro de las fuerzas soviéticas de Afganistán, en el marco de un proceso de retracción general de distintos escenarios de conflicto en los cuales la URSS tenía participación directa o indirecta, agobiada por una crisis no solo económica / financiera sino también institucional que le imposibilitaba

sostener las exigencias impuestas no solo por el desarrollo de operaciones extra fronteras, sino también para el apoyo de diferente índole a otros regímenes afines.

- Las medidas que conformaron la Perestroika y el Glásnot impulsadas por Gorbachov si bien tuvieron la intención de asegurar la continuidad de la URSS a través de la realización de concesiones políticas, descentralización de los procesos de toma de decisiones, aumento de autonomías regionales, búsqueda del crecimiento económico, disminución de los niveles de corrupción y apertura hacia los mercados, fueron estériles para evitar el proceso de desmembramiento que estaba comenzando a gestarse fruto de la incapacidad del comunismo tradicional de reinterpretar las nuevas exigencias que planteaba la crisis del sistema y el surgimiento de un sentimiento nacionalista en las diferentes Repúblicas que comenzarían a ver a la independencia como único camino de supervivencia.
- La disolución de la URSS lejos de ser una solución para la grave crisis que atravesaban las diferentes Repúblicas constituyó un problema en el cual se sumieron tras largos años de centralización y dependencia económica, razón por la cual la conformación de la Comunidad de Estados Independientes no significó el reemplazo de un actor hegemónico recientemente desaparecido por otro, sino más bien una solución de compromiso para todas aquellas Repúblicas que no optaron por su independencia pura y simple.
- El desmembramiento de la URSS significaría la finalización del orden internacional bipolar generando una situación ambigua, en la que por un lado EEUU pasaría a ser considerado única potencia hegemónica a escala global, mientras que por el otro se produciría una atomización de conflictos de diversas características en distintas regiones del mundo, producto de un sin número de factores dentro de los cuales la desaparición de la URSS y la reconfiguración del equilibrio de poder sería uno de los principales.

## **Conclusiones Generales.**

Teniendo en cuenta el interrogante general ¿Por qué la URSS siendo una de las dos grandes superpotencias globales no pudo obtener la victoria en la guerra de Afganistán?, se estableció como objetivo general, el de analizar las distintas variables militares y geopolíticas que incidieron en el resultado del conflicto.

Habiéndose desarrollado la totalidad del proceso investigativo, es necesario remarcar que fueron varias las causas y las razones por las cuales los soviéticos tras 10 años de lucha en tierras afganas no pudieron imponer su voluntad a pesar del gran poderío bélico que poseían. Dada la particularidad en cuanto a las integridad del presente trabajo y de acuerdo a los diferentes ejes de abordaje del objeto de estudio, se presentan a continuación una serie de conclusiones finales ordenadas convenientemente.

### **Conclusiones desde el punto de vista de la Geopolítica.**

La situación geopolítica de la época constituyó un factor de particular relevancia en la génesis, evolución y desarrollo del conflicto, donde se enfrentaron los intereses soviéticos con una marcada raíz histórica por el control de una región a la cual consideraban vital para proyectar su poder en el marco de un esquema de poder bipolar estructurado sobre la base de dos potencias hegemónicas, contra la tenacidad de la resistencia afgana sustentada en aspectos culturales, religiosos y sociales, que se revelaba ante el intento de imposición de ideales que atentaban contra la esencia y la propia independencia de su pueblo.

La reacción de la población a la intervención soviética fue rápidamente organizada y canalizada a través de la conformación de alianzas que se vieron favorecidas entre otros aspectos por la organización social de carácter tribal, la incapacidad del gobierno comunista afgano de ejercer el control territorial y la fragmentación local en el seno del propio partido, la identificación de un enemigo común, la declaración de la Yihad y la comunión de objetivos de los diferentes grupos que lograron salvar sus diferencias para obtener la victoria.

La dinámica del Sistema Internacional enmarcada en la contraposición de intereses y el equilibrio de poder en una región sensible (teniendo en cuenta el marco geopolítico global) generaron las condiciones para que el accionar de la URSS y la posición adoptada por este país una vez consumada la invasión de Afganistán, fuera rápidamente condenada no solo por su mayor adversario encarnado por los EEUU, sino también por la Organización de las Naciones Unidas, por los países árabes en general, por gran parte de la comunidad internacional alineada con el bloque occidental e incluso por algunos países que formaban parte del Pacto de Varsovia los cuales llegaron a manifestar abiertamente su oposición a la intervención.

La resultante de esta dinámica, sumado al apoyo más o menos encubierto a la resistencia afgana por parte de diferentes actores comenzaría a desgastar de manera progresiva la posición soviética que intentaba justificar su accionar en el hecho de que había acudido en apoyo al pedido del gobierno comunista afgano para estabilizar la situación interna en la cual se encontraba ese país.

Los envíos de armamento a la resistencia por parte de países como China y EEUU (enmarcados en la disputa de intereses de carácter estratégico y geopolítico) permitieron el ingreso de material de guerra a través de Pakistán, lo que permitiría por un lado disminuir la

asimetría de fuerzas existente con las tropas regulares soviéticas y por el otro la generación de fuerzas insurgentes que accionaban de manera sostenida contra objetivos de relevancia que dificultaban el desarrollo de las operaciones convencionales, mellando la disciplina y la voluntad de lucha de tropas que no estaban preparadas para este tipo de guerra.

### **Conclusiones desde el punto del Pensamiento Militar.**

El concepto de guerra justa, sumado al fundamentalismo islámico, la unión de la comunidad musulmana y a la férrea decisión de llevar la lucha hasta las últimas consecuencias constituirían obstáculos infranqueables para las intenciones soviéticas en Afganistán.

El desarrollo de una estrategia sin tiempo implementada a través de una guerra de desgaste, constituirían aspectos claves en el accionar de la resistencia afgana influyendo sensiblemente en la imposibilidad de lograr el Estado Final Deseado por parte de la URSS, ocasionando esto al retiro paulatino de sus tropas que se veían privadas de obtener la victoria más allá de la brecha militar y tecnológica existente entre los bandos enfrentados.

La realidad de los hechos impactaría en la esencia del pensamiento militar de la época, viéndose interpelado una vez más en rigor de que la dinámica de la guerra como hecho violento por naturaleza en donde se produce el enfrentamiento de voluntades inteligentes, no puede ser supeditada simplemente a la consecución de la superioridad de personal y medios técnicos para el logro de la victoria.

Las técnicas y procedimientos de empleo de uno y otro bando fueron mutando durante el desarrollo del conflicto generándose una disyuntiva en la cual la idea del “con que” podía lograrse la victoria iba a dar paso al “como”, y este fue el factor diferencial que la resistencia afgana supo interpretar, reinventándose permanentemente para colocarse en una posición ventajosa en relación a un enemigo marcadamente superior.

La concepción de la campaña y el desarrollo de las operaciones militares una vez invadido Afganistán deja entrever algunos sesgos propios de pensamiento militar soviético de la época y la valoración errónea de algunos supuestos de planeamiento si son considerados aspectos tales como: el empleo de tropas convencionales con medios no aptos para el tipo de terreno y las características de la lucha que debían enfrentar, la sobrevaloración de las capacidades de las tropas regulares de las fuerzas armadas comunistas de Afganistán, la subestimación de las acciones de la insurgencia y la no observancia rigurosa de la influencia del factor socio/cultural en la evolución del conflicto.

La multiplicidad de actores e intereses intervinientes en la guerra, independientemente de los bandos que se enfrentaban en el campo de combate, condicionaron sensiblemente las posibilidades de éxito soviéticas, la prueba de esto está en que más allá de que la resistencia afgana no disponía de una capacidad militar que le permitiera obtener la victoria decisiva, pudo mantener en todo momento un flujo sostenido de acciones logrando el desgaste del enemigo precipitando el retiro de sus tropas.

### **Conclusiones desde el punto de la Política Internacional Contemporánea..**

La dinámica de la Guerra Fría con su consecuente enfrentamiento / competencia en todos los campos entre las dos superpotencias hegemónicas, constituyó el contexto en el cual se desarrolló la Guerra de Afganistán.

Este proceso de puja permanente con multiplicidad de actores intervinientes que se alineaban en uno u otro bando, comenzaría en cierta forma a imponer su rigor a la URSS que comenzaba a verse superada por EEUU tras años de desgaste y drenaje de recursos, creando un marco de situación general donde el descontento social, el atraso y la corrupción comenzaban a interpelar el régimen.

El estrepitoso fracaso en la guerra de esta superpotencia, se encuadró en el franco proceso de decadencia en el cual se encontraba y terminaría precipitando su disolución, transformando para siempre el esquema de poder que había regido los designios del mundo desde la finalización de la IIda Guerra Mundial.

Muchos de estos aspectos estuvieron estrechamente relacionados entre sí y trascendieron ampliamente el campo militar, a tal punto que finalizada la guerra, la totalidad del sistema comunista comenzaría a resquebrajarse en los planos político, económico y social, no pudiendo encontrar soluciones acordes a la nueva problemática que se le presentaba.

Más allá de los esfuerzos realizados por un líder carismático y decidido como Gorbachov de impulsar reformas que permitieran salvar al menos parte de lo que otrora era considerado un Imperio, la inercia misma de los acontecimientos se traduciría en la disgregación de las diferentes Repúblicas que habían soportado durante años un alto grado de centralización y una férrea conducción en base a las directrices marcadas desde Moscú.

En términos de política internacional, si bien la Guerra de Afganistán no fue el desencadenante de un nuevo orden mundial, si constituyó un hecho bisagra si se considera el proceso de transformación en el cual se vería inmersa la URSS una vez finalizada su intervención en el conflicto.

### **Aporte profesional.**

El contenido del presente trabajo constituye una herramienta de análisis integral que permite la observancia de diferentes aspectos relacionados entre sí dentro de los campos de la geopolítica, el pensamiento militar y la política internacional, considerando el período histórico en el cual se desarrolló la Guerra de Afganistán entre los años 1979 y 1989.

Los puntos desarrollados en los diferentes capítulos permiten profundizar sobre factores históricos, geográficos, políticos y psicosociales que incidieron de manera directa en los acontecimientos y cuya observancia resulta de particular interés al momento de abordar un tema de relevancia sustantiva y trascendencia histórica, si se tienen en cuenta las consecuencias que significaría su desenlace para la URSS como potencia hegemónica de la época.

A juicio del autor, el principal aporte a la Especialización en Historia Militar Contemporánea, está caracterizado por la posibilidad de comprender de manera sistémica el desarrollo de la Guerra de Afganistán, en un marco conceptual adecuado, acorde a la interdependencia compleja de variables intervinientes en el conflicto, en un período histórico particular que marcó casi la totalidad de la segunda mitad del siglo XX.



## Bibliografía.

- Agüero, R. (2015). *La guerra de resistencia y el factor psicosocial* (Tesis de maestría). Instituto de Enseñanza Superior del Ejército. Escuela Superior de Guerra del Ejército “Tte Grl Luis María Campos”. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.
- Ballesteros Martín, M. (2011). Documento de análisis geopolítico de Afganistán. *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 12, pp. 1 – 16.
- Beck, W., Denis, R., Fitzpatrick, W., Manalo, R., Sanders, L., y Williams, W. (Junio 1982). Afganistán: su impacto en la táctica soviética. *Military Review*, (LXII), pp. 2 – 11.
- Cadirant Carrere, S. (Abril – Diciembre 1988). Afganistán: una tierra heroica. *Revista Militar*, (720), pp. 87 – 98.
- Contreras, S. (2019). *Perestroika: antecedentes, reformas internas y consecuencias*. Recuperado de <https://www.lifeder.com/perestroika/>
- Escuela Superior de Guerra “Tte Grl Luis María Campos”. (1993). *Bases para el pensamiento estratégico. III. Estrategia Operacional*. Buenos Aires, Argentina: Docencia.
- Fivecoat, D. (Enero – Febrero 2014). Salir del cementerio: La retirada de la Unión Soviética de Afganistán. *Military Review*, (LXIX), pp. 2 – 14.
- Foreign Military Studies Office. (1996). *The other side of the mountain mujahideen tactics in the soviet-afghan war*. Recuperado de <http://www.tribalanalysiscenter.com/TAUDOC/Other%20Side%20of%20Mountain.pdf>.
- Furlong, R., y Winkler, T. (Marzo – Abril 1981). Circunstancias y consecuencias de la invasión de Afganistán. *Military Review*, (LXI), pp. 67 – 72.
- Gilbert Faramiñán, J., Pardo de Santayana, J., y Gomez de Olea. (2009, Noviembre). El conflicto de Afganistán. *Conflictos Internacionales Contemporáneos*. Recuperado de [https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/c/o/conflicto\\_afganistan.pdf](https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/c/o/conflicto_afganistan.pdf)
- Guillem, P. (2019). *La alianza militar chino pakistaní, ¿amenaza para el eje India – EEUU?* Recuperado de <http://www.institutodeestrategia.com/articulo/internacional/alianza-economica-militar-chino-pakistan-amenaza-eje-india-estados-unidos/20170924183847006376.html>
- Heyns, T. (Diciembre 1981). ¿El Vietnam de la URSS? Los soviéticos en Afganistán. *Military Review*, (LXI), pp. 46 – 57.
- Huntington, S. (1997). *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Barcelona, España: Paidós.
- McCormick, K. (Octubre 1987). La evolución de la doctrina militar soviética en Afganistán. *Military Review*, (LXVII), pp. 15 – 27.

- Musante Grau, F. (Octubre – Diciembre 2001). Afganistán – Enfoque histórico. *Revista de la Escuela Superior de Guerra “Tte Grl Luis María Campos”*, (543), pp. 29 – 42.
- National Defense University. (1996). *The Bear went over the mountain*. Recuperado de [https://www.files.ethz.ch/isn/139681/1996-08\\_Bear\\_Went\\_Over\\_Mountaine.pdf](https://www.files.ethz.ch/isn/139681/1996-08_Bear_Went_Over_Mountaine.pdf).
- Ocaña, J. (2003). *El fin de la Guerra Fría*. Recuperado de <http://www.historiasiglo20.org/FGF/gorbachov.htm#El%20nuevo%20pensamiento%20pol%C3%ADtico%20de%20Gorbachov>
- Pomper, S. (Enero – Febrero 2006). Los esfuerzos de la URSS para formar las FFAA de Afganistán. *Military Review*, (LXXXVI), pp. 30 – 34.
- Sanchez, J. (1996). La caída de la URSS y la difícil recomposición del espacio ex – soviético. *Papeles de geografía*, 23-24, 283-298. Recuperado de <https://revistas.um.es/geografia/article/view/45231>
- Wheeler, Ch. (Septiembre 1987). Fuerzas en conflicto – Afganistán. *Military Review*, (LXVII), pp. 67 – 73.
- Wilhelmy von Wolff, M. (1985). ¿Es Afganistán un Vietnam para la Unión Soviética?. *Estudios Internacionales*, 18(70), p. 302-334. doi:10.5354/0719-3769.2011.15826
- [XXXI – Síntesis del conflicto Afganistán]. (Noviembre – Diciembre 1987). *Revista de la Escuela Superior de Guerra “Tte Grl Luis María Campos”*, (485), pp. 233 – 238.